

Universidad de Tartu
Instituto de Lenguas y Culturas del Mundo
Departamento de Estudios Románicos
Filología Hispánica

**LA CONSTRUCCIÓN Y EL REFUERZO DE LA IDENTIDAD CATALANA
EN LA *HISTÒRIA DE CATALUNYA* DE ORIOL VERGÉS**

Tesina de grado

Autora: Pilletriin Peterson

Director: Francisco Espino Esteban

Tartu 2025

Tabla de contenido

Introducción	3
1. Construcción de la identidad nacional regional: el caso de Cataluña	5
1. 1. Construcción de la identidad a través de la literatura.....	5
1. 2. Identidad regional en un estado-nación.....	6
1. 3. Oriol Vergés y la <i>Història de Catalunya</i>	7
1. 4. Historia de Cataluña	7
1. 5. Metodología	9
2. Factores de la construcción de la identidad nacional	11
2. 1. Símbolos nacionales	11
2. 2. Mito fundacional	12
2. 3. Lengua.....	14
2. 4. Territorio.....	15
2. 5. Ritos	16
3. La construcción de la identidad catalana en la <i>Història de Catalunya</i>	19
3. 1. Símbolos nacionales.....	19
3. 2. Mito fundacional	26
3. 3. Lengua.....	30
3. 4. Territorio.....	34
3. 5. Ritos	46
Conclusión.....	49
Bibliografía.....	53
Resümee	57

Introducción

El objetivo de este trabajo de fin de grado es analizar las estrategias narrativas que operan en la construcción y la transmisión de la identidad nacional de Cataluña en el libro infantil *Història de Catalunya* de Oriol Vergés. Aunque este trabajo no se mete en política y la naturaleza del mismo nos impide desarrollar también en detalle la historia de Cataluña, el trasfondo político e histórico del tema demuestra su relevancia y actualidad, como podemos corroborar echando un vistazo a la prensa política española. Por eso, el contexto social e histórico se ofrece a lo largo del trabajo para explicar o analizar el libro elegido. Es más, este trabajo no comenta ni analiza la legitimidad de ninguna de las partes, sino que investiga la transmisión de la cultura y la identidad catalanas a través de la literatura catalana en relación con la española, porque a medida que se desarrolla el movimiento independentista catalán, podría resultar aún más importante para los catalanes distinguir su identidad de la española y transmitirla a sus hijos. Sin embargo, es importante señalar que la transmisión de la cultura y la identidad se realiza principalmente a través de procesos sociales, la familia y la escuela, pero el proceso también puede reforzarse por otros medios, como la literatura.

Se ha elegido la *Història de Catalunya* de Oriol Vergés porque contiene suficiente contenido ideológico y cultural catalán para realizar un análisis de cómo este libro puede contribuir a la construcción y refuerzo de la identidad catalana entre los niños catalanes. Se publicó por primera vez en 1979, después de la dictadura del general Franco durante la que se suprimió la cultura catalana, pero fue revisado, ilustrado y republicado en 2012 (Vergés 2012).

Las preguntas que guían el análisis son las siguientes:

- ¿Cómo se puede reforzar el sentimiento de pertenencia a la cultura e identidad catalana en el texto de Vergés?
- ¿Cómo construye una identidad catalana en relación con la española?

El objetivo principal del trabajo es analizar cómo la *Història de Catalunya* transmite la identidad y la cultura catalanas a sus lectores y cómo construye juicios de valor a través de estrategias textuales.

Se utilizará la metodología textual y literario, analizando la *Història de Catalunya* en cinco categorías: los símbolos nacionales, el mito fundacional, la lengua, el territorio y los ritos. El análisis destacará y resumirá el contenido más importante desde el punto de vista de las preguntas de investigación previamente mencionadas y será complementado con el contexto social y/o histórico.

Por último, este trabajo está dividido en tres partes. En la primera parte, se introducirá el papel de la literatura en la construcción de la identidad y el concepto de identidad regional en un estado-nación, así como un resumen de la historia de Cataluña, ya que ofrecen un trasfondo necesario para entender el objeto de estudio. También se presentará brevemente el autor de la *Història de Catalunya* y el contenido del propio libro, y se explicará la metodología del análisis de este trabajo. En la parte teórica se describirá cómo influyen las cinco categorías elegidas de factores (los símbolos nacionales, el mito fundacional, la lengua, el territorio y los ritos) en la construcción de la identidad nacional. Finalmente, se analizará cada factor en la *Història de Catalunya* y se destacará cómo se ha transmitido la identidad catalana en relación con la española.

1. Construcción de la identidad nacional regional: el caso de Cataluña

1. 1. Construcción de la identidad a través de la literatura

A lo largo del tiempo, la literatura ha jugado un papel esencial en la construcción de la identidad común de un pueblo, especialmente en el caso de los niños que aún no han desarrollado su autoimagen o su identidad propia. Una identidad no se adquiere con el nacimiento, sino que hay que aprenderla (Kolst 2006: 676). A través de los cuentos, se puede aprender a interpretar lo alrededor y construir conceptos sobre la comunidad que les rodea (Bainbridge, Thistleton-Martin 2001: 3, 14), puesto que la literatura ha hecho posible el paso de ideas, valores, costumbres y las experiencias colectivas, los que conectan a los individuos y forman una base de la identidad cultural. También funciona como un medio para contar la historia a través del que se construye la memoria colectiva de un pueblo. Además, dado que la literatura histórica transmite “los patrones psicológicos de la personalidad o las construcciones psicológicas características de la cultura” (László, Vincze 2002), fomenta el sentimiento de pertenencia cultural.

Sin embargo, el contenido de la literatura y lo que ella representa puede verse afectado por la política y la economía, ya que es más provechoso publicar libros que no sean específicos de ninguna cultura (Bainbridge, Thistleton-Martin 2001: 14). Cuanto menor sea el contenido cultural específico de los libros, mayor será el círculo de lectores y compradores potenciales a escala mundial. Por lo tanto, la representación de las culturas minoritarias depende en gran medida del contexto sociopolítico en el que se encuentren. En algunos casos, las perspectivas regionales o la literatura que refleja su tradición o cultura específica en medio de los estados-nación o del mundo globalizante pueden ser menos oídos o accesibles. En otros casos, las culturas minoritarias se ven favorecidas frente a un mercado cultural global.

Asimismo, es importante señalar que en gran parte, la identidad cultural viene de nacer en una familia y de socializarse en una comunidad compartida de esa determinada cultura. En el caso de los niños, el discurso sociocultural con la familia y la escuela es el primer contacto cultural a través del que los niños construyen su identidad (Salmerón Vílchez 2004: 23–24). Por lo tanto, la

literatura no ocupa el papel principal en la transmisión de la identidad cultural. Es más bien secundario y de refuerzo.

1. 2. Identidad regional en un estado-nación

En cuanto al objeto de este trabajo, también es pertinente abordar brevemente el concepto de identidad regional en medio del estado-nación, ya que ayuda a comprender el tema de la identidad regional catalana en el contexto de la identidad del estado-nación español.

La identidad nacional como una fuerza política evoluciona y se difunde a través de los procesos sociales y el manejo de los símbolos culturales nacionales como el origen, el territorio, la memoria colectiva histórica, las costumbres o las formas de generar conciencia regional. En algunos casos incluso la religión o la lengua. (Karna 1999: 76, 82, 93) Sin embargo, las identidades regionales, basadas en los aspectos antes mencionados, en medio de los estados-nación no significan necesariamente que se estén formando nuevas naciones.

Podemos distinguir dos tipos de naciones: las naciones étnicas que se basan en la solidaridad y la identidad común, y las naciones demóticas que se basan en la administración, las instituciones y las fronteras territoriales compartidas (Biswas 2002: 179). En ambos casos, el estado construye una identidad cultural compartida, cuya dominación determina la legitimidad del estado (Biswas 2002: 182–183). Cuanto más fuerte es la identidad compartida, más fuerte o legítimo es el estado.

El nacimiento de una identidad nacional en medio del estado-nación puede ocurrir en el caso de la fragmentación, o sea, por las fuerzas que provienen de una región o de un estado-nación (Biswas 2002: 176). Es evocado por tres situaciones especiales: una identidad regional puede amenazar al estado-nación en caso de que el estado-nación no logre satisfacer las legítimas expectativas de la región; existe un temor constante a perder la cultura entre las personas que se reconocen en la identidad regional; o la mayoría de una región empieza a considerar a la minoría o a las personas que viven fuera de su región como extraños o utilizan su identidad regional para reclamar derechos económicos y políticos (Karna 1999: 91, 94).

1. 3. Oriol Vergés y la *Història de Catalunya*

Oriol Vergés es un escritor catalán que ha desempeñado un papel importante en la reanudación de la literatura infantil en Cataluña. Desde los años 60 se ha dedicado a la enseñanza y ha escrito cuentos y ficción histórica para los niños por los que también ha ganado varios premios. Es conocido por escribir sobre historia catalana y problemas sociales, ya que quiere que los jóvenes puedan leer libros que reflejan la sociedad y el país que les rodea. (Cerdà *et al.* s.f.) Por lo tanto, Vergés ha influenciado y desempeñado un papel significativo en la literatura infantil catalana y en la transmisión de la identidad y cultura catalana a los niños catalanes.

Su libro infantil *Història de Catalunya* es un libro histórico y político debido al marco en el que fue escrito y en el que se sitúa. El libro trata sobre el camino hacia la independencia de Cataluña desde una perspectiva histórica, comenzando en la prehistoria y terminando en el año 2010. Además, el libro contiene referencias a la cultura catalana, incluyendo las historias de origen de la lengua catalana o los símbolos nacionales de Cataluña. (Vergés 2012) El objetivo principal del libro parece ser abordar la supresión de la identidad nacional catalana y formar algún tipo de conciencia sobre ella en los niños catalanes. Pretende fomentar el orgullo y la comprensión de la identidad y la cultura nacionales, funcionando en cierto modo como un recurso de refuerzo de la formación de la identidad catalana. Es decir, es un libro que no oculta ni disimula su “objetivo pedagógico”. Por otro lado, es usual en la literatura infantil donde existe un control de los contenidos en la edición y publicación para que el libro pueda ser catalogado como literatura para niños.

1. 4. Historia de Cataluña

Con el fin de comprender mejor de qué trata la *Història de Catalunya* de Oriol Vergés, resulta útil ofrecer un resumen del trasfondo histórico de Cataluña para contextualizar el análisis de la transmisión de la identidad y la cultura catalanas más adelante. Es especialmente importante cuando la construcción de la identidad catalana en el libro genera conflictos con la realidad o la comprensión general de la historia. Aun así, hay que tener en cuenta que la naturaleza de este

trabajo nos impide desarrollar en detalle toda la historia de Cataluña y por lo tanto, esta sección breve solo proporcionará un esbozo general y abordará principalmente la pregunta ¿en qué medida Cataluña ha sido un estado independiente desde su fundación hasta nuestros días?

La primera referencia a Cataluña se puede encontrar en el condado de Barcelona que se estableció por primera vez en el siglo IX cuando los francos conquistaron Barcelona a los musulmanes. Este territorio era mucho más pequeño que el actual y dependía en una primera etapa de los francos. Sin embargo, cuando los musulmanes retomaron el condado de Barcelona que luchaba solo contra ellos, este se independizó de la monarquía franca. (Jameson s.f. 8–9) Esto se puede considerar como el primer territorio independiente de Cataluña.

Más tarde, en el siglo XII, empezó una nueva etapa para el condado de Barcelona que se unió al reino de Aragón a través de un matrimonio dinástico y cuya unión se conoció como la Corona de Aragón. El condado de Barcelona se convirtió en el principado de Cataluña y su acceso al mar permitió a la Corona de Aragón ampliar sus territorios en el Mediterráneo. (Jameson s.f. 11) En esta época, el territorio del principado de Cataluña había crecido respecto al condado de Barcelona y para gobernarlo se instauró también la *generalitat*, el sistema institucional que comparte nombre con el sistema que hoy en día organiza políticamente la comunidad autónoma de Cataluña (Generalitat de Catalunya s.f. b). Por tanto, bajo la Corona de Aragón, Cataluña era un territorio semi-independiente.

Luego, en el siglo XV, la Corona de Aragón y el reino de Castilla se unieron y sentaron las bases para la formación territorial de la España actual (Jameson s.f.: 11). Aún así, Cataluña mantuvo su territorio y su gobierno como parte de la Corona de Aragón. Sin embargo, cuando España se quedó sin sucesor en 1700 tras la Guerra de Sucesión, los Borbones de Francia empezaron a gobernarla y centralizaron el estado por primera vez por lo que se suprimieron las diferencias políticas anteriores de las dos coronas (Jameson s.f.: 24–25). Por lo tanto, Cataluña mantuvo su territorio, pero perdió el autogobierno del principado.

La situación de Cataluña no cambió hasta el siglo XX cuando se instauró la Segunda República Española, que devolvió a Cataluña parte de su autogobierno y reconoció el catalán como lengua oficial (Jameson s.f.: 35). Aún así, solo unos años después, la guerra civil española comenzó y llevó a la dictadura de Franco, bajo la que se centralizaron de nuevo las autonomías regionales y se privó a Cataluña todo tipo de autonomía. Esto solo cambió tras la muerte de Franco en 1975 cuando

España se convirtió en una monarquía constitucional y se crearon 17 comunidades autónomas. (Jameson s.f.: 39–41) Desde entonces, Cataluña ha sido una región autónoma.

Además, es importante señalar que desde el referéndum de 2017 que no cumplió con la Constitución Española, el conflicto sobre la independencia y la identidad de Cataluña ha aumentado considerablemente (Rodríguez 2025).

1. 5. Metodología

El análisis de la *Història de Catalunya* de Oriol Vergés se realiza mediante el uso del análisis textual y literario que se basa principalmente en las ideas de un análisis cualitativo que permite centrarse en los principales significados del texto desde la perspectiva de los probables lectores (Kalmus *et al.* 2015). Dado que la *Història de Catalunya* está escrita en catalán para los niños catalanes, los principales lectores son en gran parte ciudadanos de Cataluña de todas las edades. Por lo tanto, se complementa el análisis con el contexto social y/o histórico de la época en que se escribió el libro, así como las diferentes interpretaciones posibles de los diferentes grupos de lectores.

El objetivo de este análisis es obtener una visión de conjunto de la *Història de Catalunya* y resumir el contenido central del libro que es importante desde el punto de vista de las preguntas de investigación y del objetivo principal del trabajo. Por lo tanto, se realiza el estudio mediante un análisis de caso, analizando solo un libro de los muchos que pueden transmitir la identidad y la cultura catalana a sus lectores. Se describe el contenido de la *Història de Catalunya* y se explican los posibles significados del texto. Se incluyen los significados manifiestos y las interpretaciones latentes, tanto el contenido explícito y directamente declarado como los significados dependientes del contexto. (Kalmus *et al.* 2015) Se incluye también un breve análisis de las ilustraciones si resulta relevante.

Para facilitar y estructurar el proceso de análisis, el contenido de la *Història de Catalunya* se divide en cinco categorías principales: los símbolos nacionales, el mito fundacional, la lengua, el territorio y los ritos. Considerando que existen las naciones étnicas y demóticas (Biswas 2002: 179), estas cinco categorías abarcan tanto los aspectos culturales (el mito fundacional, la lengua, los ritos

culturales) como los administrativos (los símbolos nacionales, el territorio, los ritos institucionales) que pueden desempeñar un papel importante en la construcción de la nación.

2. Factores de la construcción de la identidad nacional

En este apartado se analizan ciertas categorías universales que son usadas en las construcciones de las identidades nacionales. De esta forma, se pretende responder a la pregunta: ¿con qué mecanismos concretos se identifica la construcción de una identidad nacional? En este trabajo, las categorías son los símbolos nacionales, el mito fundacional, la lengua, el territorio y los ritos, y para entender mejor su operatividad y su impacto en la construcción de la identidad nacional, se ilustran estas categorías críticas con ejemplos particulares de la cultura estonia.

2. 1. Símbolós nacionales

Los símbolos nacionales son uno de los aspectos básicos en el proceso de la construcción de la identidad nacional, ya que ofrecen a las personas algo unificador, incluso si no tienen nada más en común (Wiltgren 2014: 310). También permiten que las personas interactúen y participen en la construcción y el mantenimiento de la nación, dado que las personas pueden tomar parte en desfiles y ceremonias, portar los símbolos o cantar el himno nacional, y ofrecen una conexión audiovisual. Por lo tanto, dependiendo también de cómo se exploten políticamente, los símbolos pueden jugar un papel crucial en la construcción de la nación. (Kolst 2006: 676; 697).

Además, los símbolos nacionales alcanzan una influencia fuerte cuando la gente comienza a vincular los símbolos emocionalmente o cognitivamente a la entidad que simbolizan a través de los constantes recordatorios audiovisuales y las interacciones sociales con lo simbólico. Por un lado, las personas se acostumbran a lo simbólico que las rodea, por otro lado, la gente da más valor emocional a los símbolos que están vinculados con eventos que asocian con orgullo y alegría. (Kolst 2006: 697–698)

En cuanto al origen de lo simbólico nacional, las naciones modernas a menudo utilizan símbolos derivados de la historia cultural mítica para fomentar una identidad nacional. Sin embargo, dado que los grupos étnicos y políticos pueden tener orígenes diferentes, los símbolos basados en la cultura mítica pueden resultar bastante divisivos. (Kolst 2006: 678) Esto depende en gran medida

de la demografía de la nación y de su historia cultural compartida. Igual de bien, o incluso mejor en algunos casos, funcionan los símbolos derivados de la historia política o creados desde cero (Kolst 2006: 679). Una vez más, el potencial de división o unificación de los símbolos nacionales depende mayoritariamente de con qué o con quién se asocian y cómo se explotan políticamente (Kolst 2006: 696).

Un ejemplo de cómo un símbolo nacional influye en la construcción de la identidad nacional es la bandera nacional de Estonia que construye y refuerza activamente la identidad nacional estonia. Representa los valores nacionales de los estonios, ya que el azul simboliza la verdad y la lealtad, el negro los sufrimientos del pasado y el blanco la pureza y la búsqueda de la luz y la felicidad. También existe una canción dedicada a la bandera de Estonia (*Bandera de Estonia* de Võrk y Lipp) que promueve la construcción de la identidad nacional a través de la bandera de Estonia y su combinación de colores, y se iza la bandera en toda Estonia en más de quince ocasiones al año.

Por último, el proceso de construcción de la nación en las nuevas naciones es más difícil que el mantenimiento de la nación en los estados ya establecidos, ya que no solo deben mantener lo simbólico, sino también crear una identidad nacional y una lealtad a la nación previamente inexistente (Kolst 2006: 698).

2. 2. Mito fundacional

El mito fundacional es una parte fundamental en la construcción de la identidad, ya que remonta las raíces de una nación en el tiempo y crea una continuidad para una nación. En su mayoría, cuanto mayor sea la continuidad, más valiosa y de mayor prestigio será la nación. Cuanto más tiempo hayan vivido en el mismo territorio las personas que constituyen la nación y hayan transmitido su lengua y su cultura original a través de los tiempos, mayor será el valor de la existencia de la nación. (Berger 2009: 492) Aunque las naciones en sí son una invención moderna, los mitos fundacionales dejan la sensación de que siempre han existido (Wiltgren 2014: 308). Por consiguiente, el objetivo de un mito fundacional es sobre todo autovalidarse, aunque también proporciona orientación para las acciones presentes, especialmente cuando se intenta construir la identidad nacional y la

solidaridad entre los miembros de la nación (Berger 2009: 491) – ya sea en un estado-nación o como identidad nacional regional bajo uno.

En cuanto al contenido de los mitos fundacionales, pueden remontarse a un pasado lejano para demostrar el valor de la continuidad de la existencia de una nación, pero también pueden referirse a momentos fundacionales más recientes de la historia nacional (Berger 2009: 493). Sin embargo, suelen tener sus raíces en la Edad Media y consistir en temas como la libertad, la fe y la guerra para estructurar la identidad nacional (Berger 2009: 495–496). De hecho, las batallas y las guerras son el tema más común de estos mitos, porque *la nación se forja, se hace y se rehace en y después del conflicto militar*. También cabe mencionar que las derrotas son tan importantes como las victorias en este caso. (Berger 2009: 494) Es más, a menudo surgen héroes que mueren en defensa de su nación o que traen la gloria a su nación, y villanos que son responsables de la caída de la nación. Lo que es fundamental es la prueba de la continuidad de la nación a través de los buenos y los malos tiempos. (Berger 2009: 493).

Sin embargo, existe cierta contradicción sobre si los mitos fundacionales deben ser considerados cuando se habla de construcción de naciones e identidades nacionales o si sólo debe tenerse en cuenta la historia. Por un lado, la historia debería basarse en los hechos y se asocia a la veracidad. Por otro lado, incluso la historia escrita de forma autoconsciente puede promover mitos sobre el carácter y la identidad nacionales. Además, según los románticos, los mitos expresan la verdad sobre la gente y sus naciones incluso mejor que el estudio del pasado. (Berger 2009: 491–492)

Un ejemplo de cómo el mito fundacional influye en la construcción de la identidad nacional es la epopeya nacional estonia *Kalevipoeg* de F. R. Kreutzwald. Se basa en una tradición oral de Estonia anterior a la cristianización y explica cómo el protagonista Kalevipoeg creó Estonia y sus estructuras de la superficie y luchó contra los enemigos invasores. Se considera una parte importante del folclore estonio e incluso se citó en la declaración de independencia de Estonia.

2. 3. Lengua

La lengua como factor en la construcción de la identidad nacional no es indispensable, ya que varios países y nacionalidades no tienen lengua propia. Sin embargo, en la mayoría de los casos, resulta imprescindible, ya que la lengua propia tiene sin duda un significado cultural unificador y representa la identidad y la sociedad correspondiente. Ningún uso de la lengua es culturalmente neutro, así que cada situación comunicativa se convierte en un portador de cultura e historia social (Padilla 2016: 31, 45). Es más, las actividades comunicativas y, por tanto, el uso de la lengua, están influidos en gran medida por los valores, creencias y actitudes de los grupos sociales y de la sociedad en la que se vive, lo que contribuye aún más a que la lengua lleve siempre un trasfondo sociocultural y pueda reforzar el sentimiento de unidad dentro de una identidad nacional (Padilla 2016: 32). Por lo tanto, la lengua no es sólo una herramienta de comunicación, sino que, en el contexto de la construcción de la identidad, es más bien un *atributo de empoderamiento e identidad cultural* (Clots-Figueras, Masella 2013: F354).

Además, se puede afirmar que las leyes de uso de la lengua en las políticas de construcción nacional también fomentan el sentimiento de unidad de la nación y pueden transmitir valores culturales. Sin embargo, en el caso de una sociedad multicultural, las políticas multiculturales tienden a favorecer la construcción de identidades regionales frente a las del estado-nación. (Clots-Figueras, Masella 2013: F334, F352)

Un ejemplo de cómo la lengua influye en la construcción de la identidad nacional es la lengua estonia, que fue declarada la única lengua oficial de Estonia en 1918, cuando Estonia declaró su independencia, aunque ya se utilizaba antes de la declaración en el uso cotidiano y en la literatura. Sin embargo, desde la declaración, el estonio se utiliza también en la enseñanza superior y la ciencia, ya que en 1919, la Universidad de Tartu se convirtió en la primera universidad de lengua estonia.

Es más, un ejemplo de esto se encuentra también en la sociedad catalana en la que se aprobó en 1983 la Ley de Normalización Lingüística con el objetivo de aumentar el uso de la lengua catalana después de la dictadura de Franco y convertirla en un medio de comunicación eficaz en Cataluña (Clots-Figueras, Masella 2013: F336–F337). En 2013 se publicó un estudio sobre el uso de la

lengua catalana en relación con la aprobación del catalán en las escuelas. Según este estudio, las personas más expuestas a la enseñanza en la lengua catalana afirmaban tener sentimientos catalanes más fuertes y tendían a sentirse más catalanas que españolas o tan catalanas como españolas (Clots-Figueras, Masella 2013: F332–F333). Además, según el estudio, solo un año adicional de enseñanza obligatoria en catalán aumentaba la probabilidad de que los alumnos votaran más adelante a un partido catalán en un 6%. Esto ocurría también con las personas cuyos padres no eran catalanes, aunque los sentimientos catalanes eran más fuertes entre las personas cuyos padres eran catalanes (Clots-Figueras, Masella 2013: F343, F352).

Por consiguiente, la lengua contribuye a la construcción de la identidad, pero el alcance de su influencia depende de los contextos sociales. En cierto modo, la lengua es un reflejo de la identidad de alguien, ya que nunca está libre de la cultura, y al mismo tiempo puede utilizarse para moldear la identidad.

2. 4. Territorio

El territorio desempeña un papel crucial en el proceso de construcción de la identidad nacional, ya que la existencia de un territorio definido soberano o autónomo determina el grado de poder que tiene la nación (Herb 2018: 11; Etherington 2003: 33). Además, por un lado, el poder político de una nación puede implementarse basándose en un territorio. Por otro lado, el territorio ofrece la prueba de la longevidad y la existencia histórica de una nación. Por lo tanto, la identidad nacional y el territorio están estrechamente vinculados. (Herb 2018: 8) La existencia de un territorio también une a las personas, ya que les proporciona la conciencia colectiva de una nación y un territorio al que llamar patria que, cuando se ve atacada por otros, se convierte en tierra sagrada para los nacionalistas (Herb 2018: 16–17).

Por consiguiente, una nación debe identificar un territorio definido sobre el que busca el control para preservar el carácter de la nación y de su pueblo y para proteger a la nación (Herb 2018: 14–15; Etherington 2003: 35). Este territorio puede identificarse mediante indicadores sociales como la lengua, las tradiciones, las costumbres de la gente, indicadores históricos como la ocupación de un determinado territorio a lo largo de la historia, o indicadores naturales como los ríos y las

montañas. Sin embargo, todos estos indicadores pueden resultar polifacéticos o evaluables subjetivamente. Por ejemplo, en el caso de comunidades multiculturales u ocupación histórica discontinua de un territorio, las fronteras de una nación resultan difíciles de definir. (Etherington 2003: 35)

Además, cabe señalar que la idea de controlar un territorio con fronteras definidas, o en otras palabras, un estado, no surgió hasta el siglo XV, antes del que el control de un territorio más ambiguo se basaba en las costumbres de la gente. Esta idea también fue causada principalmente por la acumulación de riqueza en ámbitos distintos de la religión y el aumento de la riqueza que exigía más control y gestión que antes. (Herb 2018: 9) Hoy en día, los estados dominan la política y su número aumenta, especialmente desde los años 90 (Herb 2018: 7). La globalización ha aumentado la conciencia de las diferencias entre comunidades y pueblos y ha incentivado la creación de nuevas identidades nacionales, basadas en la idea de pertenecer a una nación distinta y materializadas a través de movimientos separatistas e independentistas (Herb 2018: 8).

Ahora, el territorio nacional suele estar vinculado a otros aspectos de la identidad nacional, como los mitos fundacionales, la memoria colectiva y la cultura, por lo que el territorio también se convierte en uno de los elementos centrales de una nación. Además, toda la esencia y la historia de la nación podrían estar representadas por el territorio correspondiente, por lo que el territorio incluso puede considerarse una fuente de identidad nacional. (Etherington 2003: 45–48)

Un ejemplo de cómo el territorio influye en la construcción de la identidad nacional se encuentra en el Tratado de Tartu de 1920 que estableció la frontera entre Estonia y Rusia y reconoció *de iure* al estado estonio por primera vez. Por lo tanto, se considera la partida de nacimiento de la República de Estonia y la firma del tratado se celebra anualmente. Así se transmiten y recuerdan los valores de la independencia de Estonia.

2. 5. Ritos

Dado que las personas nacen como hojas en blanco en cuanto a su identidad y valores culturales, es decir, que estos valores se crearán en correspondencia con el entorno en el que crezcan, los ritos

desempeñan un papel crucial en la construcción de la identidad, ya que funcionan como herramientas para transmitir el patrimonio cultural y nacional de generación en generación. A través de los ritos, las personas aprenden a vivir según reglas y normas sociales acordes con la sociedad en la que han nacido, por lo que pasan a formar parte de esa comunidad con valores e identidad compartidos. (Slawek-Czochra 2024: 60) Además, los ritos como transmisores de una identidad y una cultura nacionales son simultáneamente voluntarios y obligatorios, ya que no hay obligaciones estrictas de participar, pero en caso de desatender los ritos colectivos, uno también se excluye en cierto modo de la comunidad en la que se vive (Slawek-Czochra 2024: 67).

Los objetivos de los ritos nacionales son varios. Principalmente, los ritos reúnen a las personas y vinculan a la comunidad en la que viven (Slawek-Czochra 2024: 67; Elgenius 2007). Moldean la identidad nacional y demuestran que la nación sigue siendo “popular” entre la gente (Slawek-Czochra 2024: 59, Elgenius 2007). Es más, los ritos conmemoran hechos históricos y nacionales, así como a héroes nacionales, para concienciar a la gente sobre quiénes son y de dónde vienen, y cultivan y preservan las costumbres y tradiciones de una nación (Slawek-Czochra 2024: 58–59; Elgenius 2007). Por último, los ritos simbolizan la nación a través de la expresión de la nacionalidad y la soberanía. Anuncian la nación tanto para los miembros como para los no miembros de la nación y glorifican la nación antes y después de que se haya alcanzado la condición de estado. (Elgenius 2007) Sin embargo, cabe mencionar que la responsabilidad de alcanzar estos objetivos recae en las personas y la comunidad que participan en los ritos y preservan la tradición de continuarlos (Slawek-Czochra 2024: 58).

En cuanto a las fiestas nacionales en Europa, la mayoría aparecieron durante los siglos XIX y XX y eran originalmente fiestas religiosas que hoy en día se han convertido en fiestas nacionales. También cabe mencionar que si la fecha de aparición de una fiesta nacional es posterior a la de la mayoría, es probable que hubiera interrupciones en la soberanía e independencia de la nación. (Elgenius 2007) Esto último es importante ya que la mayoría de las fiestas nacionales europeas están asociadas a la defensa de la nación, su recuperación o la soberanía (Slawek-Czochra 2024: 57). También pueden caracterizarse por homenajear eventos políticos como la independencia o la firma de una constitución, edades de oro o personalidades con importancia nacional como monarcas o santos. En cualquier caso, todas están relacionadas con el nacimiento de la nación o del estado-nación. (Elgenius 2007) Finalmente, es importante señalar si estas fiestas son

ceremonias civiles o manifestaciones militares ya que la aparición de militares en las celebraciones de una fiesta nacional suele hacer referencia a una fuerte presencia del estado en una nación (Elgenius 2007).

En cuanto a los otros ritos nacionales, también son simbólicos para un grupo de personas, representan a una comunidad y transmiten valores y virtudes de una nación (Elgenius 2007). Sin embargo, si no se atribuye un gran papel a una religión en la identidad nacional, todas las fiestas y procesiones artísticas y espirituales tienden a ser secundarias. Si la religión está reconocida por el gobierno, suele incluirse algún elemento religioso en la mayoría de las fiestas y celebraciones. (Slawek-Czochra 2024: 58)

Un ejemplo de cómo los ritos influyen en la construcción de la identidad nacional es el festival de la canción de Estonia. El primer festival de 1869 se consideró el día en que el pueblo rural de Estonia se convirtió en un pueblo europeo. Sin embargo, más tarde, durante la época de la URSS, el festival de la canción se consideró un símbolo de resistencia y se asoció con la revolución cantada. Por consiguiente, sigue siendo un dicho común en Estonia que los estonios se cantaron libres, algo que transmite el legado histórico del patrimonio cultural estonio y conlleva la idea de independencia, y algo que se recuerda cada festival cuando decenas de miles de estonios se reúnen para cantar.

3. La construcción de la identidad catalana en la *Història de Catalunya*

Una vez analizadas las categorías universales principales que operan en la construcción de las identidades nacionales, se dispone a recorrer las estrategias narrativas que en el corpus, *Història de Catalunya* de Oriol Vergés, transmiten la cultura y la identidad catalanas para reforzar la construcción de la identidad nacional catalana. También se analizarán las estrategias narrativas que crean juicio a favor de Cataluña y contra España central para evidenciar el sentimiento del libro hacia España, bajo la que se sitúa la comunidad autónoma de Cataluña. Esto se realiza en función de las cinco categorías previamente exploradas para facilitar y estructurar el proceso de análisis.

3. 1. Símbolos nacionales

El papel principal de los símbolos nacionales es representar una nación y su identidad. Por lo tanto, tienen que representar visualmente y auditivamente toda la nación y unificar la gente de una nación. Los símbolos nacionales más comunes son banderas, escudos, divisas, himnos y colores nacionales.

La primera mención de los símbolos nacionales en la *Història de Catalunya* se encuentra en el cuarto capítulo, *El naixement de Catalunya*, en el que el lector aprende sobre la leyenda del origen de la bandera de Cataluña. Según la leyenda, un conde de Barcelona, Guifré el Pilós, ayudó al rey francés de la época, (Carlos el Calvo, nieto de Carlomagno, rey de los francos y de los lombardos) en una lucha contra los piratas. El conde se había herido en la batalla, pero había demostrado al rey su valentía. El rey quiso darle las gracias y pintó cuatro barras rojas en el escudo dorado del conde, utilizando la propia sangre del conde extraída de su herida. (Vergés 2012: 29–30)

Más adelante, en los capítulos catorce, quince y diecisiete se muestra esta bandera catalana llamada *senyera*, ya sea en las ilustraciones o en el texto. En la imagen del capítulo catorce, *La primera gran manifestació*, la gente ondea sus banderas catalanas en una multitud junto a las banderas gallegas, del País Vasco y de Andalucía en la manifestación del once de septiembre de 1977, la primera después de la muerte de Francisco Franco. Toda la gente sonríe, algunas se sujetan unas a

otras para formar filas de personas conectadas y otras vitorean. En el texto del capítulo catorce, en los balcones se cuelga la “bandera de las cuatro barras” y un millón y medio de personas se encuentran entre miles de *senyeres*. (Vergés 2012: 96–98) En el capítulo 15, «*Ciutadans de Catalunya: ja sóc aquí...*», se pueden ver *senyeras* en las manos de la multitud catalana y en la fachada del edificio del parlamento para celebrar el regreso del presidente del parlamento de Cataluña, la *Generalitat*, Josep Tarradellas en 1977. La gente se alegra y vitorea de nuevo, muchos saludan con la mano y algunos intentan capturar el momento con sus cámaras. Además, según el texto, se emite un programa de televisión del evento en el que la gente ondea banderas y grita vítores. (Vergés 2012: 99) En la imagen del capítulo diecisiete, *La segona gran manifestació*, la gente ondea *senyeres* en un desfile por la ciudad de Barcelona o desde las ventanas y balcones. El sentimiento general es de felicidad y entusiasmo, los niños corren felices y algunos capturan el momento con sus cámaras. (Vergés 2012: 106)

Además de la bandera catalana, en el capítulo quince aparecen los escudos de Cataluña (casi idénticos a las banderas) en la fachada de la *Generalitat*, aunque no se menciona el escudo en ninguna de las partes textuales del libro (Vergés 2012: 99).

Analizando todas estas menciones de los símbolos nacionales en el libro, ciertamente se percibe primero un orgullo en la *senyera*, que se pone de manifiesto en el libro en los desfiles y reuniones relacionados con el movimiento independentista de Cataluña. Por lo tanto, el libro transmite este orgullo a sus lectores y crea connotaciones positivas con la bandera catalana como símbolo de independencia, orgullo nacional y felicidad. Además, es importante señalar que en las ilustraciones no aparecen banderas españolas, aunque sí banderas de algunas otras comunidades autónomas españolas. Con ello, el libro se distancia del estado español. Es más, también puede hacer alusión a que, según el libro, existen aún más comunidades autónomas en España que desearían más autonomía o incluso independencia, como Cataluña. Esto se ve apoyado por el hecho de que en el capítulo quince, el libro afirma que la división de España en 17 comunidades autónomas es falsa, porque algunas regiones como Cataluña, País Vasco y, de alguna manera, Galicia no quieren pertenecer al estado español (Vergés 2012: 100). Teniendo en cuenta esta última referencia, el libro establece una clara oposición al estado español y transmite la idea de supresión y de la correspondencia entre felicidad e independencia a través del lenguaje visual.

En segundo lugar, como el libro destaca la primera manifestación después de la muerte de Franco y la conecta con la identidad catalana y su independencia a través de las banderas catalanas, el libro presenta la bandera como símbolo antifranquista, además de como símbolo de la independencia. Teniendo en cuenta que durante la dictadura franquista estaba prohibido ondear banderas catalanas, o de otras identidades regionales de España, la identidad catalana se presenta como “una más” de las muchas identidades dentro de España que han sido perseguidas por el gobierno de España. Así, la bandera se establece como un símbolo contra la idea de España, un reino de reinos, un país de comunidades autónomas.

En tercer lugar, la bandera catalana se convierte en el libro en un símbolo que va más allá de lo político. Abarca todas las facetas de la sociedad, se ve en las fiestas, manifestaciones, etc. Así, el libro plantea la idea de que la “catalanidad” y la identidad catalana no son solo una opción política, sino también una forma de vida.

A continuación, resulta interesante que el origen de la *senyera*, la bandera nacional de Cataluña, varía. En la *Història de Catalunya*, fue el rey de Francia que dio las gracias a Guifré el Pilós dibujando cuatro barras de sangre en su escudo tras la batalla contra piratas. Sin embargo, en el siglo XIX, circuló una leyenda sobre Guifré el Pilós, que ayudó al emperador romano en una batalla contra los normandos y el emperador se lo agradeció concediéndole el condado de Barcelona y dibujando cuatro barras de sangre en su escudo, creando el escudo de Cataluña (Cattini 2015: 449). En cualquier caso, se observa un claro distanciamiento de España y de su historia. El silencio puede resultar un fuerte indicador del sentimiento, y como ninguna de estas leyendas menciona ninguna conexión con España, se puede leer un sesgo para desvincularlas de la historia de España, aunque la bandera catalana está integrada en el escudo nacional español y por tanto, también en la bandera nacional española. El libro tampoco explica el vínculo entre las banderas catalana y de Corona de Aragón, que son casi idénticos, lo que puede distanciar aún más a Cataluña del estado español, ya que la Corona de Aragón fue una de las coronas fundadoras de España.

Es más, volviendo al origen de la bandera catalana, los mitos pueden cambiar según el contexto en el que estén escritos y se desarrollan a lo largo del tiempo. En el caso del origen de la bandera catalana, el mito del libro enfatiza la lealtad al rey francés, mientras que el segundo muestra algún tipo de búsqueda de la independencia por parte de los catalanes. En el contexto del actual movimiento nacional en Cataluña, el mito que apoya la idea de la independencia catalana

funcionaría mejor, ya que resonaría más entre los catalanes. Aun así, en el momento de escribir este libro, el autor optó por utilizar el mito que contiene la idea de la lealtad al rey, lo que es curioso, ya que los movimientos independentistas son antimonárquicos. No obstante, la leyenda se centra en el rey de Francia y se distancia de España. Una de las razones podría ser que el libro consideraba la monarquía constitucional española como la continuación del poder centralizado en España, al que pretendía oponerse. Sin embargo, se trata solo de una suposición.

Además, el propósito de ambos mitos sigue siendo el mismo, aunque los mitos se adaptan al contexto político o histórico, y aunque la primera información documentada sobre la bandera catalana de cuatro barras rojas se remonta al siglo XII, mucho tiempo después de la vida de Guifré el Pilós, que vivió en el siglo IX (Cattini 2015: 448). Ambos mitos se vinculan a algún momento heroico de la historia de Cataluña para otorgarles más valor emocional, ya que la principal razón de ser de los mitos no es transmitir hechos reales, sino crear un sentimiento en los catalanes que promueva el orgullo nacional y la solidaridad. Además, los mitos muestran cómo los catalanes ven su pasado y, a través de él, a sí mismos, incluso si, o quizás especialmente si, los mitos no son completamente verdaderos. Vincular los mitos a importantes personajes históricos parece realzar la importancia histórica de Cataluña y, a través de ello, hacer que la gente se sienta orgullosa de su bandera y del país que representa.

A continuación, hay más en cuanto a las diferencias de los dos mitos de origen. Mientras que el mito del libro se refiere a la bandera, otro trata del escudo. Por un lado, la bandera y el escudo catalanes son muy similares, lo que puede explicar el uso del “mismo” mito para ellos. Por otro lado, como el escudo todavía no es un símbolo oficial (García 2014), puede que incluso no es exactamente necesario distinguir entre los mitos. Sin embargo, todavía cabe señalar que ambos se remontan al siglo XII, cuando se mencionan por primera vez el escudo y la bandera de cuatro barras rojas (verticalmente en el escudo y horizontalmente en la bandera) sobre el oro de los condes de Barcelona (García 2014). Luego, los soberanos catalanes la eligieron como la bandera y el escudo del Principado de Cataluña y más tarde, en el siglo XIX, fueron popularizados como símbolos de Cataluña por escritores e historiadores catalanes (García 2014; Cattini 2015: 449).

Además, a veces el escudo se representa con la corona de Aragón encima, pero no en la *Història de Catalunya*. Podría tratarse de la simplificación de un símbolo nacional para que fuera más fácilmente reconocible para los niños. Resalta bien los colores nacionales rojo y amarillo, que están

fuertemente asociados a la identidad catalana, y hace que el escudo sea más identificable universalmente. Sin embargo, también podría simbolizar el alejamiento de la monarquía española en la mentalidad de los catalanes, presentando una identidad más moderna y volviendo a desvincularse de la historia de España. Dado que el escudo de Cataluña no es oficial, hay margen para interpretaciones en función de determinados puntos de vista políticos o culturales.

Por último, un punto de comparación interesante son los colores idénticos en las banderas y escudos de Cataluña y España. Como se ha señalado anteriormente, la bandera de la Corona de Aragón o de Cataluña de barras rojas y amarillas se mencionó por primera vez en el siglo XII, mientras que la bandera española actual tiene su origen en el siglo XVIII, cuando el rey Carlos III quiso una bandera que se distinguiera fácilmente de las banderas de otros países en el mar. Por tanto, la bandera española también llevaba franjas de color rojo-amarillo-rojo y un escudo sobre el amarillo que luego se ha ido modificando según la situación política. (Smith 2023)

Los colores de la bandera española no tienen ningún valor simbólico más allá de ser tradicionales, ni un mito para atribuir más valor emocional a la bandera (Smith 2023). Se eligieron principalmente por razones prácticas para que se distinguieran bien en el mar (Cattini 2015: 448). No obstante, los colores de la bandera catalana se basan en un mito y en el patrimonio cultural, creando orgullo regional en los catalanes. Por un lado, la necesidad de crear y fomentar el significado de los símbolos catalanes es importante, ya que Cataluña sería un estado relativamente joven. También es una forma de diferenciarse de los españoles, fomentando una identidad nacional distinta. España, como país establecido hace mucho tiempo, no necesita ocuparse de esto. Por otro lado, el rojo y el amarillo se asocian históricamente con la Corona de Aragón y el uso de estos colores en ambos bandos puede hacer referencia a una herencia y un origen comunes, aunque Cataluña se considere una nación independiente. Al final, se trata de una cuestión de poder. El hecho de que la bandera catalana forme parte de la española, pone de manifiesto en este caso concreto la titularidad y el dominio del poder central español sobre Cataluña, ya que Cataluña no se conforma con la unión entre ellos y otras comunidades autónomas de España.

En cuanto a los otros símbolos nacionales en la *Història de Catalunya*, se menciona el himno nacional de Cataluña, *Els Segadors*, en el capítulo catorce, *La primera gran manifestació*. En este capítulo, un millón y medio de personas cantan el himno nacional mientras ondean sus banderas catalanas. (Vergés 2012: 98) Anteriormente, el origen del himno catalán se relata en el décimo

capítulo, *El país desorganitzat*. Según este capítulo, la aparición de la canción se remonta a 1640, cuando se produjo la oposición entre las tropas reales del rey Felipe IV y los segadores catalanes debido a las duras condiciones de vida de los campesinos y al alojamiento de los soldados en Cataluña. Esta revuelta de los segadores fue recordada entonces en el himno nacional de Cataluña. (Vergés 2012: 69) Se transmitió oralmente a lo largo del tiempo y empezó a simbolizar el espíritu de lucha de los catalanes durante los movimientos de oposición (Museu d'Història de Catalunya s.f.).

En realidad, se ha escrito otro himno para Cataluña durante la Segunda República, aunque no se popularizó, ya que *Els Segadors* se había convertido en un símbolo para los catalanes (Cattini 2015: 451). En 1993, la *Generalitat* designó *Els Segadors* himno oficial de Cataluña (Museu d'Història de Catalunya s.f.).

Cabe señalar que durante la dictadura franquista el estado español se ha opuesto al himno de Cataluña por el tema de la lucha y de la libertad en la letra de la canción, tomándolo como una provocación y un desafío a España (Cattini 2015: 451). *Els Segadors* trata de hacer retroceder a la gente arrogante y engreída, defender su tierra y cortar las cadenas (Generalitat de Catalunya s.f. a). Por un lado, este tipo de tema en una canción une a los catalanes, ya que tienen un objetivo común por el que luchar. Dado que *Els Segadors* tiene la historia de ser una canción de resistencia catalana, la gente le atribuye el significado histórico y el valor emocional a la canción. Por otro lado, crea un sentimiento de oposición entre Cataluña y España. Puede crear enemistad contra los españoles y promover la mentalidad de los catalanes como nación suprimida. La idea de no estar en el mismo bando destaca en la letra de la canción.

Sin embargo, todo lo anterior no sale a la luz en la *Història de Catalunya*, ya que solo se menciona el nombre del himno y el contexto de su origen, omitiendo su significado y su letra. Una de las razones podría ser el momento de publicación del libro. Como el libro se publicó por primera vez en 1979 y el himno se convirtió en himno oficial de Cataluña en 1993, el autor del libro no le prestó tanta atención y el hecho de que la canción se haya convertido en el himno nacional de Cataluña podría haberse añadido posteriormente al texto original cuando se republicó el libro en 2012.

Un último símbolo nacional que merece la pena destacar en la *Història de Catalunya*, y que no es uno de los principales símbolos de una nación, es el parlamento de Cataluña, ya que es el principal sistema institucional que gestiona la comunidad autónoma de Cataluña y ofrece a los catalanes la

posibilidad de autogobernarse. La primera mención de la *Generalitat* se encuentra en el octavo capítulo, *La vida a les ciutats medievals*, en el que se explica el origen de la *Generalitat*. Todo comenzó en la Edad Media, cuando reyes, nobles, comerciantes y representantes sindicales crearon consejos municipales para gobernar la vida ciudadana. Cada tres o cuatro años, el rey convocaba a representantes de tres grupos de la sociedad (militar, eclesiástico y popular) para proponer leyes al rey. Después de estas sesiones, tres representantes de cada grupo se quedaban para defender los acuerdos. Estos representantes formaron la *Diputació del General*, que ahora se conoce como la *Generalitat*. (Vergés 2012: 57)

Más adelante, se menciona el parlamento de Cataluña en los capítulos diez, onze, trece y quince. En el décimo capítulo, *El país desorganitzat*, la *generalitat* negó al rey español Felipe IV hombres y una suma de dinero para mantener el ejército español para luchar en la Guerra de Treinta Años contra los franceses, porque los catalanes se aliaban con los franceses (Vergés 2012: 69–71). En el capítulo once, *La reconstrucció del país*, la *Generalitat* y el *Consell de Cent* (el consejo municipal de Barcelona) fueron suprimidos por Felipe V, el rey de España después de la Guerra de Sucesión (1702–1714), así que los catalanes empezaron a recibir órdenes de Madrid (Vergés 2012: 73). En el capítulo trece, *L'ahir i l'avui*, cuando se establece la Segunda República Española (1931–1939), la *Generalitat* y los presidentes Macià y Companys trabajan con la gente catalana para enriquecer el país. Sin embargo, las tensiones en el país llevan a la Guerra Civil y la dictadura franquista, durante la cual la *Generalitat* vuelve a ser suprimida. (Vergés 2012: 94–95) En el capítulo quince, en el que el presidente de la *Generalitat* regresa a Cataluña desde el exilio, se celebra una fiesta frente al edificio del parlamento (Vergés 2012: 99). Además, se escribe que los catalanes luchan por más derechos políticos y económicos tras el primer Estatuto de España de 1978 y que los sucesivos presidentes de la *Generalitat* intentan conseguir que los servicios públicos, sanidad, policía y educación dependan del parlamento (Vergés 2012: 101).

A la luz de lo anterior, España es presentada como un opresor cruel que no deja que los catalanes tomen sus propias decisiones e intenta suprimir la cultura y la identidad catalanas en nombre de una España unida y centralizada. Por lo tanto, al suprimir su gobierno varias veces a lo largo de la historia, España podría haber animado a los catalanes a persistir y luchar por su libertad. La *Generalitat* se asocia en Cataluña con el orgullo y la celebración, lo que la convierte en un poderoso símbolo de la identidad catalana. Al incluir en el texto este tipo de representaciones de la opresiva

España y la reprimida Cataluña, el libro fomenta un sentimiento de oposición en sus lectores catalanes y afecta a su relación con España, aunque no se diga explícitamente en el texto.

Además, en algunos casos, como en el décimo capítulo, el libro presenta a la *generalitat* como una fuerza contraria al poder español y transmite la idea de que la *generalitat* es la defensora de los intereses catalanes. De este modo, el libro vuelve a crear oposición al poder central español y, al mismo tiempo, genera confianza en la *generalitat* y refuerza la idea de que la *generalitat* es un símbolo nacional de Cataluña. Es más, la *generalitat* se convierte en un símbolo de la independencia de Cataluña, ya que se resiste al poder español y hace referencia al autogobierno de Cataluña.

3. 2. Mito fundacional

Según Jesús Villanueva López, un especialista en historia moderna y jefe de redacción de la revista Historia de National Geographic, el mito fundacional de Cataluña consiste en la idea de que Cataluña nunca fue conquistada. Según él, este mito se basa en la recuperación de Barcelona en 801 cuando los propios catalanes se habían liberado de la opresión de los musulmanes bajo el Emirato de Córdoba, solo para entregarse después a los francos y someterse voluntariamente bajo la protección de Carlomagno, que prometió respetar las leyes de los catalanes. (Villanueva 1994: 75, 78) Sin embargo, las fuentes cronológicas de la historiografía catalana y del Reino Franco han dejado claro que fue Luis el Piadoso, que actuaba por encargo de su padre Carlomagno, quien dirigía el ejército franco para conquistar la parte norte de la zona musulmana con el fin de crear una zona de protección entre los países cristianos y los islámicos. Luego, Carlomagno concedió a los catalanes las mismas libertades que a los pueblos francos. (Villanueva 1994: 78–79) Esto contradice el mito de que los catalanes nunca fueron conquistados.

No obstante, desde el punto de vista de la construcción de la identidad y la solidaridad nacionales, puede que no sea tan importante que el mito no sea históricamente correcto. El objetivo primordial del mito fundacional es autovalidarse, lo que hace este mito de nunca haber sido conquistado. Transmite la idea de la resistencia y la libertad catalanas, los valores que también impulsan el movimiento independentista hoy en día en Cataluña.

En cuanto a la *Història de Catalunya*, el libro menciona la recuperación de Barcelona en el cuarto capítulo *El naixement de Catalunya*, pero no lo describe como una autoliberación. En el libro, los cristianos de las tierras catalanas pueden respirar tranquilos cuando Luis el Piadoso los libera de los moros y cuando el rey francés y el primer emperador de la Europa medieval, Carlomagno, ocupa Cataluña. Más tarde, el territorio es gobernado por condes que han jurado su fidelidad y obediencia. (Vergés 2012: 29) Por lo tanto, la historia del libro no concuerda con el mito de nunca haber sido conquistados que debería basarse en esta misma recuperación del año 801. En cambio, la *Història de Catalunya* presenta una narración diferente para Cataluña que podría considerarse como su mito fundacional. En el mismo capítulo, *El naixement de Catalunya*, los moros han comenzado a atacar las tierras catalanas, por lo que los catalanes piden ayuda al rey de Francia. Sin embargo, el rey no les ayuda y Barcelona resulta destruida. Desde entonces, el año 985, los sucesivos condes de Barcelona se consideran libres del juramento de fidelidad al rey de francos y comienza la vida independiente de los condes catalanes. El libro lo considera el nacimiento de Cataluña y de los catalanes. (Vergés 2012: 30)

Al igual que el mito propuesto por Villanueva López, el mito de la *Història de Catalunya* transmite la idea de la libertad. Sin embargo, en lugar de ponerse bajo la protección de alguien, hace hincapié en independizarse y en el libre albedrío de los catalanes, que también son cruciales en el movimiento independentista de Cataluña.

Asimismo, es importante incorporar el mito fundacional de España, ya que propone interesantes comparaciones con el catalán. El centro del mito fundacional de España es tanto la religión cristiana como la liberación de los musulmanes, y consiste en la historia de la reconquista y de los Reyes Católicos. Sin embargo, cabe señalar que aunque estos dos temas están estrechamente relacionados, el mito fundacional de la identidad española es la conquista, que aúna los temas de la religión y la libertad.

En la *Història de Catalunya* se menciona la reconquista en el cuarto capítulo, *El naixement de Catalunya*. Según el libro, los musulmanes invadieron España en 711 y destruyeron a los visigodos que habían gobernado allí anteriormente. Llegaron de los países árabes, atravesaron las tierras catalanas e incluso entraron en el reino de los francos donde fueron detenidos. A partir de aquí, el libro cuenta la historia de cómo Carlomagno salvó a los cristianos de las tierras catalanas, llegando finalmente al momento en el que los moros destruyeron Barcelona y el condado de Barcelona se

independizó de los francos, tal y como se mencionó anteriormente en el apartado del mito fundacional catalán. (Vergés 2012: 27–30) Esta es la única mención de la lucha contra los musulmanes o de España en el libro hasta el final de la reconquista y la llegada de los Reyes Católicos. Aun así, el libro resalta la importancia de la religión cristiana y la lucha de los catalanes contra los musulmanes, que están estrechamente relacionados con su propio mito fundacional basado en la libertad.

Ahora, se menciona a los Reyes Católicos en el noveno capítulo, *Temps de neguit i de lluites*. Se cuenta cómo Fernando II de Aragón y Isabel I de Castilla se casan y así los llamados Reyes Católicos unen los dos reinos. También se afirma que ambas tierras mantienen sus propias leyes y forma de gobernar y Fernando II, partidario del autoritarismo real, resuelve con mano dura algunos de los problemas de los catalanes. En la ilustración que acompaña a esta historia, los Reyes Católicos aparecen sonrientes y uno al lado del otro. (Vergés 2012: 62–63) Por consiguiente, el libro no transmite ninguna negatividad hacia los Reyes Católicos y el hecho de que unieran los reinos de Castilla y Aragón. La única parte negativa se puede leer más adelante, cuando el libro explica cómo solo a Castilla se le permitió ir a las Américas y explotar sus riquezas durante el período colonial (Vergés 2012: 64). Parece que el libro se opone a la incoherencia en la igualdad de los derechos de los dos reinos unidos, pero apoya la propia unión política. Una de las razones podría ser el predominio de la religión cristiana bajo el reinado de los Reyes Católicos, ya que el libro ha establecido antes su oposición a los países musulmanes que fueron completamente conquistados cuando los Reyes Católicos unieron los reinos de Castilla y Aragón.

Analizando los mitos catalanes anteriormente mencionados en relación con el español, se podría decir que los tres validan la existencia de los grupos de personas que representan y resaltan algunos de sus valores más importantes. Mientras que los catalanes se centran en la libertad y la independencia, los españoles lo hacen en la religión cristiana y la libertad combinadas. La principal diferencia parece ser que los catalanes se centran en su libertad en general, mientras que los españoles se centran en su libertad frente a los musulmanes y la religión ocupa un lugar importante en su lucha por la libertad. De cualquier modo, la atención parece concentrarse en lo que una vez se perdió. Los españoles tuvieron que luchar contra los musulmanes para liberarse y difundir el cristianismo en la península ibérica tras un largo periodo de dominio islámico. Los catalanes gobernaron una vez de forma independiente el Condado de Barcelona (que se independizó de los

francos) y, durante un año, también la República de Cataluña (que existió bajo protección francesa 1640–1641).

Por consiguiente, los mitos fundacionales de España y Cataluña son en su esencia muy similares, ya que ambos transmiten la idea de libertad e independencia. El mito fundacional catalán también forma parte del mito español, incluso si el libro no lo demuestre directamente. Los catalanes, al igual que los españoles, lucharon contra los musulmanes y participaron en la reconquista, luchando por su libertad y el predominio del cristianismo en la península ibérica. Por lo tanto, en cuanto a los mitos fundacionales, catalanes y españoles se encuentran estrechamente vinculados y esta podría ser la razón por la que incluso hoy en día estos valores, cristianismo y libertad, ocupan un lugar central en las identidades nacionales de España y Cataluña.

Por supuesto, se puede discutir el papel de la religión en Cataluña, ya que su mito fundacional no se basa directamente en la religión, pero Cataluña ha sido durante mucho tiempo una región católica y muchas de sus tradiciones se basan en la religión o los santos. Como ya se ha mencionado, comparte sus valores religiosos con España. Sin embargo, el libro no relaciona la identidad catalana con la religión tanto como la identidad española se basa en ella. Puede que se trate del hecho de que según algunas fuentes, el dominio de la religión católica como religión mayoritaria en España ha impedido que el catolicismo sea una parte central de la identidad y los símbolos catalanes. El catolicismo ha sido central en la identidad española y fundamental en los regímenes políticos que han reprimido las identidades minoritarias, por lo que la representación del catolicismo y de las instituciones católicas en las “naciones” minoritarias, como en Cataluña, se ha visto dañada. Esta puede ser la razón principal por la que prácticamente no hay referencias religiosas en el movimiento nacionalista catalán. (Astor 2020: 161)

Por eso probablemente los mitos catalanes tampoco incluyen directamente la religión cristiana, ya que les uniría al resto de España, en lugar de diferenciarlos y mostrarlos como una nación distinta. Al destacar la importancia de la libertad y la independencia, un mito apoya el actual movimiento independentista de Cataluña y muestra a los catalanes como una nación separada y diferente de los españoles. Por lo tanto, el libro crea cierto grado de oposición respecto a España, ya que la representación de la identidad catalana a través de su mito fundacional se distingue de la identidad general española y del mito español basado en la libertad de los musulmanes.

Sin embargo, no es algo unitario y el libro solo muestra un punto de vista sobre la identidad catalana y existen varios en la construcción del “catalanismo” que, a veces, difieren en temas clave, como la religión.

También se puede argumentar que el cristianismo es una filosofía universal, por lo que se plantea la cuestión de cómo es posible defender al mismo tiempo la particularidad nacional y la universalidad cristiana. Especialmente cuando hoy en día, solo el 51% de los catalanes se identifican como católicos (Astor 2020: 162). Por lo tanto, esta población puede no sentirse identificada con una identidad esencialmente religiosa y es más fácil y razonable construir la identidad catalana basada en la lucha contra el enemigo (los musulmanes) y la aspiración a la independencia.

3. 3. Lengua

Ante todo, cabe mencionar que todo el libro está escrito en la lengua catalana y la autora no conoce en detalle la lengua catalana. Por lo tanto, es una limitación de este trabajo, ya que determinadas sutilezas podrían haberse pasado por alto.

Aun así, por un lado, el uso del catalán por sí solo es un fuerte indicador de la cultura catalana que la *Història de Catalunya* aspira a transmitir. Promueve el uso de la lengua regional, ya que va de la mano con la idea general del libro de transmitir la identidad catalana y enseñar la cultura catalana a los niños catalanes. Por otro lado, indica que el libro está destinado solamente a lectores catalanes, ya que no existe una traducción al castellano. Diferencia a los lectores catalanes de los españoles, inclinándose hacia los primeros y excluyendo a los otros. Sin embargo, como no existe ninguna traducción, el libro también excluye a una parte de los lectores catalanes, porque no todos los catalanes hablan catalán. Parece que el libro está transmitiendo la idea de que la identidad catalana no puede existir sin la lengua catalana, aunque seguramente sí, ya que existen muchos catalanes que solo hablan castellano, pero aún así se identifican como catalanes. Al querer separar la identidad catalana de la española por medio de la lengua, el libro también ha excluido a algunas de las personas que pertenecen al grupo destinatario de este libro. Por eso, no se puede decir que este libro sea para los catalanes y no para los españoles, ya que va dirigido a los catalanohablantes,

excluyendo a catalanes no catalanoparlantes. El libro asocia la identidad con la lengua, pero al hacerlo, no solo crea oposición a los españoles, sino también de cierta manera a los hispanohablantes en general, ya que da por supuesto que la lengua es una parte indispensable de la cultura y que para demostrar que se es verdaderamente catalán, hay que hablar catalán (Etherington 2003: 40).

La primera mención directa de la lengua catalana en la *Història de Catalunya* se encuentra en el tercer capítulo, *Els romans organitzen el país*, en el que se describe la derivación del catalán de la lengua latina, lengua oficial del imperio romano, junto con el gallego y el castellano, también originarios de la península ibérica (Vergés 2012: 21). Las lenguas se presentan como iguales derivadas de la misma fuente, por lo que la transmisión de esta información resulta neutra.

En el sexto capítulo, *Reis d'Aragó i comptes de Barcelona*, se explica cómo se desarrollaron las variantes de la lengua catalana. El mallorquí surgió en la isla de Mallorca donde la gente que había venido de toda Cataluña iba a seguir hablando en catalán con las palabras y la pronunciación del catalán del siglo XIII, y el valenciano se desarrolló en tierras valencianas donde vivían gentes de Nueva Cataluña, Urgell y Aragón, por lo tanto el valenciano es una mezcla de sus lenguas “muy bonita y de sonido dulce”. Además, el sexto capítulo declara que todas las regiones donde se hablaba catalán formaron los Países Catalanes y desearon tener una política conjunta. Los Países contenían el País Valenciano, las Islas Baleares y Cataluña. (Vergés 2012: 40–41) Es más, en el décimo capítulo, *El país desorganitzat*, se menciona algunas regiones más en las que se hablaba y se habla catalán todavía. Se trata de las regiones del Roselló y una mitad de la Cerdanya, que se integraron en Francia, pero que conservaron la lengua catalana y algunas tradiciones catalanas. (Vergés 2012: 71)

A partir de ahí, la situación de la lengua catalana fue volátil. En el octavo capítulo, *La vida a les ciutats medievals*, en el que toda Europa utilizaba el latín para escribir sobre „cosas serias“, Ramon Llull, filósofo y teólogo catalán, escribió en lengua catalana, la lengua de la gente (Vergés 2012: 55), reforzando así la lengua. En el capítulo once, *La reconstrucció del país*, no se menciona directamente el catalán, pero se dice que durante el reinado de Felipe V, el castellano se convirtió en la lengua oficial. En la ilustración que lo acompaña, se representa a un mensajero bajo el imperio de los Borbones que lleva un rollo de papel y un rostro serio y prudente. (Vergés 2012: 73) Luego,

en el capítulo doce, *La Catalunya dels besavis*, la lengua catalana volvió a ser la lengua principal para expresarse y a principios del siglo XX se publicaron muchos libros, revistas y periódicos en catalán. También, Pompeu Fabra, ingeniero y gramático catalán, creó primeras reglas gramaticales para la regulación de la lengua catalana, ya que la gente no escribía en catalán de la misma manera. En las ilustraciones de este capítulo, la gente aparece feliz, bailando o llevando páginas con nombres de pintores catalanes o con títulos que indican „cant de senyera“. (Vergés 2012: 84–87) Finalmente, en el capítulo trece, *L'ahir i l'avui*, cuando se estableció la Segunda República Española (1931–1939) y en Cataluña gobernaba la *Generalitat* y los presidentes Macià y Companys, los niños empezaron a aprender catalán en las escuelas y se les enseñó a amar a su país para hacerlo más rico. No obstante, cuando estalló la Guerra Civil que terminó con la dictadura del general Franco (1939–1975), la *Generalitat* junto con la lengua catalana volvieron a ser suprimidas. A la muerte de Franco, en 1975, le sucedió Juan Carlos I, con quien se instauró la democracia en España y se volvió a permitir de nuevo el catalán. En este capítulo también se explica lo importante que es, sobre todo en el siglo XXI, enseñar la lengua catalana, las tradiciones y la forma de ser de los catalanes a todos los “nuevos catalanes”, los inmigrantes que vienen del resto de España, Europa, Sudamérica o África, porque muchos de ellos, en particular los que hablan castellano, no se esfuerzan por aprender catalán. (Vergés 2012: 94–95)

Analizando las referencias al desarrollo de la lengua catalana que aparecen en el libro, una de las nociones predominantes que transmite el libro es el elogio de la lengua catalana y sus variantes. En primer lugar, se transmite mediante descripciones positivas de la lengua en el texto o personas felices y sonrientes en las ilustraciones que representan los tiempos en que la lengua catalana podía utilizarse abiertamente en la sociedad. En segundo lugar, el libro asocia aprender y hablar catalán con el enriquecimiento de Cataluña, lo que también nos retrotrae al hecho de que, según el libro, la lengua catalana es una parte esencial de la cultura y la identidad catalanas.

Sin embargo, es importante señalar que al sugerir la existencia de las variantes de la lengua catalana, el libro muestra un planteamiento unitario de la idea de Cataluña como „un país lingüístico“, además de un conjunto territorial, que incluiría a la Comunidad Valenciana, las Islas Baleares y parte del sur de Francia, y de la lengua catalana, aunque existe una polémica social en cuanto si se trata de variantes del catalán o de lenguas independientes que vienen del latín (ABC 2014). Además, en ningún momento del libro, se plantea la posibilidad de catalanes hablando

español, como si esto no fuera posible. De esta manera, el libro vincula la lengua catalana con la identidad catalana, a través de la que excluye a los catalanes que no hablan catalán.

De igual importancia es el enfoque político respecto a la lengua catalana a través del tiempo. Según la *Història de Catalunya*, el catalán no se consideraba lengua oficial o fue suprimido dos veces, durante el gobierno de Felipe V en el siglo XVIII y durante la dictadura franquista en 1939. Ambas veces fue sustituida a la fuerza por el castellano, lo que podría crear cierta oposición entre catalanohablantes e hispanohablantes, ya que una lengua se presenta como obligatoria y la otra como suprimida. El libro presenta definitivamente la lengua catalana como algo de lo que sentirse orgulloso y como una parte importante de la identidad de los catalanohablantes. Por lo tanto, cada caso de imposición del castellano como única lengua oficial podría reforzar el orgullo nacional de los catalanes y promover la solidaridad de los catalanes contra el estado de España, que en este caso, es el opresor de su patrimonio cultural. Este orgullo de su patrimonio cultural también emerge en su deseo de enseñar catalán a todos los que decidan trasladarse a Cataluña, ya que conlleva en cierta medida los valores, tradiciones y creencias de los catalanes, es decir su trasfondo sociocultural que desean transmitir a todos los ciudadanos de Cataluña. Dentro de este tema, también se puede argumentar que por un lado, se trata de proteger su cultura y su identidad regionales. Por otro, puede que sea para fortalecer la comunidad catalana y reforzar su propia identidad, especialmente entre las personas que viven en Cataluña y ya hablan español (que probablemente proceden de otras regiones de España) para seguir apelando a la diferencia de Cataluña del resto de España y ayudar a prosperar el movimiento independentista.

Además, es importante destacar que el libro establece una conexión con la Corona de Aragón, que en este caso parece ser un eslabón importante, ya que también ha salido en las referencias de otras categorías. Sin embargo, las referencias lingüísticas hacen pensar que Cataluña era la principal protagonista, según lo deprende que se la menciona en el texto y la poca atención que se le presta a la Corona de Aragón. El papel de Cataluña se ha hecho más grande en el libro y esto también se nota en la forma en que el libro titula a los reyes de Corona de Aragón, llamándolos reyes de Aragón y Cataluña (Vergés 2012: 41). Por un lado, el libro trata de hacer conexiones con la Corona de Aragón, y por otro, parece que identificara Cataluña y la Corona de Aragón como si fueran lo mismo y no hubiera ninguna jerarquía. Esto le facilita enfatizar y hacer más grande el papel y la importancia de los catalanes a lo largo de la historia, y al mismo tiempo, le permite de evitar tener

que vincular a Cataluña con el reino de Castilla o España, aunque España es un reino de reinos y los antiguos reinos de Aragón, Castilla, Navarra, etc. se han unido todos para formar España. Por lo tanto, Cataluña está tan conectada al reino de España como a la Corona de Aragón, pero no es esa la idea que ha intentado transmitir el libro. Una razón puede ser que como la Corona de Aragón formaba una parte de España y, por tanto, Cataluña también formaba una parte de España, surge una diferencia de jerarquía.

3. 4. Territorio

La *Història de Catalunya* se basa en gran medida en información territorial, es decir, información sobre el territorio original de los pueblos ibéricos, ocupantes y gobernantes diferentes a lo largo de la historia, cambios en las fronteras, etc. También se puede resaltar a los pueblos que el libro considera positivos y a los que considera negativos. Sin embargo, es importante señalar que este planteamiento de territorio no es principalmente físico, que es lo que se espera de la idea de territorio y “una tierra”, sino que un indicador de la legalidad y poder político. Por lo tanto, el territorio se puede entender como una unidad legal autónoma y no como solo un espacio.

En primer capítulo, *Fa milers i milers d'anys*, se mencionan algunos de los lugares prehistóricos donde vivían los primeros pueblos ibéricos, como Aranya, Bicorn, Valencia, Cogul, Lleida, Banyoles y Menorca. Estos lugares se relacionan con la Cataluña actual al decir que estos pueblos prehistóricos vivieron hace ocho o diez mil años en la misma tierra en la que viven ahora los catalanes, utilizando la palabra “nosotros”, y al decir que estos fueron los primeros pobladores de su país, de nuevo, utilizando la frase “nuestro país”. (Vergés 2012: 11–12, 14) De esta manera, el libro crea un contacto entre estos pueblos prehistóricos y los catalanes de hoy en día e indica que los catalanes han vivido en la misma tierra durante diez mil años. Crea una historia continua para los catalanes, lo que da más valor a su existencia como grupo con una identidad propia (Berger 2009: 492).

Seguidamente, en el primer capítulo y en el segundo capítulo, *Els comerciants que van arribar per mar*, aparecen por primera vez extranjeros que han llegado a las tierras de las comunidades de Cataluña y de Valencia de hoy en día. Se trata de celtas, griegos y fenicios, que fueron ambos bien

recibidos por los ibéricos. O se mezclaban con la gente local o venían a hacer negocios, pero no venían a dominar a los ibéricos, como afirma el libro. También se declara que ambas partes se beneficiaron de las relaciones entre ellas. (Vergés 2012: 14–15, 17) De este modo, el libro da a entender que las relaciones entre los pueblos deben ser igualmente beneficiosas y establece una oposición a cualquier tipo de dominación sobre los ibéricos, o sobre los catalanes, ya que el libro ya ha establecido de antemano un vínculo con las tierras de la región catalana, no con toda España. Esto ya podría indicar que la *Història de Catalunya* se opone a las fuerzas dominantes que amenazan la región catalana, ya que el libro afirma que griegos e iberos vivían en paz y ayudándose mutuamente (Vergés 2012: 18). Esto también lo sostienen las ilustraciones en las que los barcos griegos son recibidos alegremente por los iberos y las colonias fenicias, que sonrían y saludan con las manos, o en las que los griegos y los iberos trabajan juntos de forma amistosa y alegre (Vergés 2012: 15–16). En cierto modo, esto podría verse como una sutil crítica a la actual relación entre el estado español central y Cataluña, de manera que el libro podría criticar indirectamente la autoridad del estado central que Cataluña no ve como algo igual de beneficioso, como fue en el caso de los griegos. Sin embargo, la convivencia pacífica de pueblos de la antigüedad probablemente pueda ser un mito falso, aunque esta idea no es planteada como una posibilidad en el libro.

En el tercer capítulo, *Els romans organitzen el país*, se cuenta la llegada de los romanos y la época romana. Al principio, se comenta que no todos los colonizadores de las tierras catalanas tenían buenas intenciones, refiriéndose a los romanos que eran crueles con los pueblos que se les oponían. Además, se utilizan de nuevo frases como “nuestro país” y “nuestras tierras” al hablar de los romanos que querían colonizarlas y dominarlas. Sin embargo, en la misma página aparece una ilustración en la que un soldado romano llega a Cataluña, cruza un puente, y en la otra orilla del río se encuentra una familia feliz que vive en un mundo cristiano con una cultura hispanoromana. (Vergés 2012: 19) Existe una clara oposición entre la imagen y el texto. Por un lado, el libro establece de nuevo una oposición a una fuerza exterior que quiere conquistar y dominar la propia tierra de los catalanes, como afirma el libro. Por otro lado, emerge la cultura hispanoromana que parece ser considerada positivamente. Sin embargo, aparece una contradicción. Por un lado, los romanos trajeron a los catalanes la lengua latina de la que derivaron todas las lenguas románicas de la península ibérica, incluido el catalán. Por otro lado, el libro reconoce una identidad catalana muchos siglos antes de que existiera la lengua catalana, aunque el catalán aparece en el libro generalmente como parte fundacional e indispensable de la cultura e identidad catalanas.

A continuación, más adelante en el mismo capítulo, se explica que los romanos fueron generosos y serviciales con los países que les eran leales y se describen los beneficios de la dominación romana (Vergés 2012: 20–21, 23). Este cambio de una actitud negativa hacia los romanos a una actitud positiva también se observa en las ilustraciones siguientes. En la primera, los catalanes luchan ferozmente contra los romanos. En las demás, todos se han reunido e intercambian conocimientos de forma pacífica o trabajan juntos, incluso sonriendo en ocasiones. (Vergés 2012: 20–21) Más tarde, cuando los bárbaros atacaron las fronteras del imperio romano, las ciudades ibéricas estaban más seguras gracias a los romanos, ya que habían enseñado a los iberos a construir fuertes murallas. Además, en el texto, se hace referencia a los bárbaros como “los otros”, unificando así todas las tierras y pueblos que vivían bajo el imperio romano. (Vergés 2012: 24) De esta manera, no se establece en el libro ninguna oposición a otros pueblos ibéricos, y por tanto a los antecesores de los españoles, ya que los “enemigos” eran los bárbaros. Por consiguiente, de este capítulo no puede leerse ninguna oposición al actual estado español, ya que existen más cosas en común que diferencias debido al dominio común de los romanos en la península ibérica. Por supuesto, se podría argumentar que los romanos también eran „los otros“ en aquella época y al principio sí fueron percibidos como colonizadores en el libro. Sin embargo, su legado cultural fue tan grande e importante para los pueblos ibéricos que resulta imposible que el libro distancie la identidad catalana de la romana o de la española, que también está influenciada por la civilización romana. Por lo tanto, aparece otra contradicción del libro. En general, el libro intenta distanciarse de la identidad y el estado español, pero al mismo tiempo, no es posible dejar de lado el legado histórico común que conecta las identidades catalana y española sin dejar de lado partes fundacionales de la historia y la identidad catalanas.

El cuarto capítulo, *El naixement de Catalunya*, empieza con la invasión de los visigodos, el pueblo bárbaro, que en el libro es considerado más bien positivamente, ya que se afirma que los catalanes no sufrieron mucho durante su invasión, que los visigodos se acostumbraron a las nuevas costumbres y se comportaron tranquilamente con los hispanoromanos. En la ilustración, los visigodos son representados sonrientes y tranquilos. (Vergés 2012: 27) Sin embargo, ciento cincuenta años después de la llegada de los visigodos, tuvo lugar la invasión de los sarracenos, los árabes y los musulmanes, a causa de la que, según el libro, la gente hispanoromana sufrió más y campos, pueblos y ciudades fueron destruidos. También se califica de terror la invasión árabe y en las ilustraciones se representa a los musulmanes como enemigos crueles, porque o los

hispanoromanos luchan ferozmente contra ellos, o caen en la batalla o les tienen miedo. (Vergés 2012: 27–28) Dado que el libro afirma que los cristianos de las tierras catalanas solo pudieron respirar tranquilamente cuando Carlomagno, el rey de los francos, se apoderó de Cataluña y los liberó de los musulmanes, se establece una clara oposición entre cristianismo e islam. Además, desde entonces, las tierras de Cataluña se dividieron en Catalunya Vella, que incluía las zonas del norte y que volvió a estar en poder de los cristianos, y Catalunya Nova, que incluía las zonas del sur y que fue reconquistada lentamente por los musulmanes. (Vergés 2012: 29) En este caso, la religión se convierte en algo que unifica las tierras de Cataluña y del resto de la actual España, ya que debido al dominio romano, el cristianismo es una gran parte de su identidad y cultura compartidas. Por lo tanto, en el caso de que surja alguna amenaza por parte de los practicantes de la religión islámica, catalanes y españoles son el frente unificado contra los islámicos como los „otros“ y los „extraños“ (Berger 2009: 497).

Más adelante en el cuarto capítulo, las relaciones entre los condados catalanes y los francos empeoran, porque los francos no ayudan a los catalanes a luchar contra las fuerzas musulmanas atacantes. Según el libro, el rey de los francos no hizo nada para ayudar a los catalanes por lo que la ciudad de Barcelona fue destruida y los condes de Barcelona empezaron a considerarse libres del juramento de lealtad y obediencia al rey franco. También se declara en el libro que desde entonces, “los condes catalanes comenzaron una vida independiente”, su tierra, a la que se hace referencia utilizando la frase “nuestro país”, se llamó por primera vez Cataluña y sus habitantes se llamaron catalanes. (Vergés 2012: 30) Esto se refiere a la época en que el condado de Barcelona se independizó progresivamente de los francos. Además, la mención de “nuestro país”, que se llama Cataluña, en la misma oración con “vida independiente” de los catalanes fomenta la idea de que Cataluña como país separado ya ha existido antes, incluso antes del nacimiento de España, lo que apoya el movimiento independentista catalán de hoy en día.

En el quinto capítulo, *Monjos, cavallers i pagesos*, el condado de Barcelona se expandió gracias a un matrimonio entre un conde de Barcelona y una condesa de Provenza que se unieron. Por consiguiente, según el libro, el territorio de “las tierras catalanas” se expandió al condado de Provenza y a Tarragona que “fue liberada” de los musulmanes. De nuevo, aparece la oposición al islam y se presenta a los catalanes como libertadores que luchan contra los pueblos opresivos. De

este modo, los lectores pueden percibir a los catalanes como un pueblo fuerte que resiste a los opresores y lucha por liberar a su propia gente.

En el sexto capítulo, *Reis d'Aragó i comtes de Barcelona*, la princesa del Reino de Aragón se casó con el conde de Barcelona, uniéndose así dos regiones para formar la Corona de Aragón, aunque al rey de Castilla también hubiera gustado casarse con la princesa para “dominar” Aragón. También se comenta que los reyes de su reino, utilizando la frase “nuestro reino” al referirse a la Corona de Aragón, llevaban tanto el título de rey de Aragón como el de rey de los condes de Barcelona. (Vergés 2012: 37) Por consiguiente, el reino de Castilla como principal antecesor del reino de España ha sido representado más bien negativamente, ya que la única razón por la que el rey de Castilla quería casarse con la princesa de Aragón era para dominar a Aragón. Dado que el libro ha establecido de antemano la oposición a cualquier fuerza dominadora sobre la de su país, esto puede indicar cierta oposición al reino de Castilla también. Además, el uso de la frase “nuestro reino” al referirse a la Corona de Aragón subraya la importancia del condado de Barcelona, y por tanto, de Cataluña, en la unión con Aragón. El condado de Barcelona también puede ser visto como una mejor opción para el Reino de Aragón, porque el libro afirma que muchos de los problemas con el reino de Castilla se resolvieron al casarse el conde de Barcelona, dando aún más importancia y mérito al condado de Barcelona (Vergés 2012: 37).

Más adelante en el sexto capítulo, la colaboración del condado de Barcelona y del reino de Aragón ayudó al conde catalán a conquistar aún más ciudades de Catalunya Nova de los musulmanes, como las ciudades de Lleida y Tortosa. Sin embargo, la Corona de Aragón perdió los vasallos de las ricas tierras del condado de Provenza. (Vergés 2012:37) No obstante, esto no significaba una gran pérdida del territorio, ya que durante este capítulo se describen muchas de las expansiones y conquistas de la Corona de Aragón. En primer lugar, un rey Jaime I decidió conquistar la isla de Mallorca que llevaba años bajo el dominio de los musulmanes que no dejaban navegar en paz a los comerciantes cristianos. Según el libro, la isla cayó en poder de los cristianos y esta conquista era la primera expansión de los catalanes por el mar Mediterráneo. Además, el libro afirma que la mayoría de los barcos se habían construido en Cataluña por lo que el rey se sintió satisfecho. Toda esta historia va acompañada de una ilustración en la que aparecen barcos con banderas de Aragón y escudos que podrían referirse tanto a Aragón como a Cataluña. Los colores de Aragón y Cataluña también aparecen en los escudos y vestimentas de los soldados. (Vergés 2012: 38–39) En segundo

lugar, el rey Jaime I conquistó Valencia que junto con las islas Baleares, Cerdanya, Rosselló y el principado de Cataluña formó los Países Catalanes, un área bajo la Corona de Aragón con la misma lengua y una política conjunta. En tercer lugar, como los catalanes se sentían fuertes y querían dominar todo el mar Mediterráneo, el hijo del rey Jaime I, Pedro III, se casó con Constanza de Sicilia, que estaba a punto de heredar el trono de la isla. Según el libro, en aquella época, los franceses dominaban el Reino de Sicilia, pero los sicilianos no estaban contentos y pidieron ayuda a los catalanes, por lo que Pedro III conquistó la isla. (Vergés 2012: 41) En cuarto lugar, cuando los franceses invadieron Cataluña con un fuerte ejército, Cataluña solo pudo derrotar a los franceses con refuerzos de Sicilia (Vergés 2012: 43). Analizando estas partes del capítulo sexto, el libro destaca una vez más la importancia del principado de Cataluña, o como se denomina en el libro, Cataluña, en las conquistas de la Corona de Aragón. El libro repite varias veces que fueron los catalanes que conquistaron el mar Mediterráneo, construyeron las naves para las expediciones y expandieron el territorio de la Corona de Aragón. Por lo tanto, se puede leer que la Corona de Aragón se ve en el libro como Cataluña y que, como según el libro, Cataluña ya existía como reino en aquel entonces. También se representa a los catalanes como fuertes libertadores, ya sea de los musulmanes o de los franceses. Sin embargo, también se menciona que los catalanes querían dominar todo el mar Mediterráneo. Esto contradice la oposición anterior a cualquier dominación. En este aspecto parece producirse una hipocresía en el libro. Por un lado, se critica toda dominación. Por otro, los propios catalanes quisieron dominar cuando tuvieron la oportunidad y los recursos para ello.

Además, cabe destacar que en el capítulo sexto se narra una ocasión en la que el rey de Aragón Jaime I ayudó al rey de Castilla, su yerno, a luchar contra los musulmanes en Murcia, aunque no obtuvo ningún beneficio territorial por ello. A partir de esto, se puede observar de nuevo como la religión cristiana es algo en común para Cataluña y España, ya que sus predecesores ya formaron un frente unido para proteger el cristianismo y luchar contra el islam. Así, en lo que se refiere a la religión, el libro parece sugerir similitudes y unidad entre Aragón y Castilla, y, por tanto, entre Cataluña y España.

En el séptimo capítulo, *Mediterrani enllà*, se cuentan tres conquistas más de los catalanes. En primer lugar, los catalanes devolvieron a los griegos la visita que habían hecho siglos atrás, pero los catalanes no fueron allí en paz y conquistaron parte de Grecia de la que formaron los condados

de Neopátras y de Atenas. Al principio, los catalanes habían ido allí a petición del emperador de Bizancio para ayudar en la lucha contra los turcos. Como agradecimiento, el emperador había prometido su hija al líder de las fuerzas catalanas, lo que creó celos en la corte bizantina, que mató a este líder. Después, los catalanes iniciaron una lucha contra ambos, los griegos y los turcos, y conquistaron el territorio griego. (Vergés 2012: 47) En segundo lugar, se narra una expansión pacífica a la ciudad de Alejandría que estaba administrada por un cónsul catalán para controlar las mercancías que llegaban allí y para proteger a los comerciantes catalanes (Vergés 2012: 47–48). En tercer lugar, se menciona que los comerciantes catalanes podían navegar libremente en los puertos de Sicilia, porque sus reyes pertenecían a la misma familia que los de la Corona de Aragón, y en los puertos de Córcega, Cerdeña e islas Baleares, porque todos eran catalanes (Vergés 2012: 49). De este capítulo se desprende que el libro aumenta aún más la importancia catalana, mencionando únicamente la Corona de Aragón al referirse a los linajes reales. Por lo tanto, y como se ha mencionado anteriormente, parece que el libro considera a la Corona de Aragón como predecesora de Cataluña, enfatizando el papel de los catalanes en la historia mediterránea y asegurando la longevidad histórica y la legitimidad de Cataluña de hoy en día.

El noveno capítulo, *Temps de neguit i de lluites*, trata del fin de la Edad Media cuando los nobles y campesinos de toda Europa, y por tanto también de Aragón y Valencia, se levantaron contra los reyes. Por tanto, según el libro, el rey de Aragón y de Cataluña los venció y los castigó duramente. Desde entonces, los nobles catalanes temían enfrentarse de nuevo a sus reyes, mientras que en Castilla lo hacían a menudo. Además, en la ilustración que acompaña a esta historia, se representa a un triste campesino con una pequeña bolsa de dinero, mientras que a su lado se encuentra un noble rico con una gran bolsa de dinero. (Vergés 2012: 59–60) Parece que el libro intenta mostrar la fuerza y el prestigio de Cataluña en la Edad Media, aunque al mismo tiempo deja la impresión de ser dominante respecto a las regiones bajo la Corona de Aragón que querían limitar la autoridad de los reyes y luchar contra las injusticias (Vergés 2012: 59). Además, parece que el libro destaca la desigualdad en el territorio de la Corona de Aragón donde los campesinos eran pobres mientras que los reyes y los nobles eran ricos, pero de los ricos, solo los reyes tenían una posición de poder. En cierto modo, existen similitudes entre la situación de la Corona de Aragón en la Edad Media y la situación de España en la actualidad, aunque antes los catalanes estaban en la posición del poder central y ahora desempeñan un papel similar al de las regiones de Aragón y Valencia en la Edad Media. Una vez más parece existir contradicción sobre si el libro se opone a la dominación sobre

otras regiones o pueblos o si es solo cuestión de punto de vista, dependiendo de si son los catalanes o algún otro en la posición de poder.

Más adelante en el noveno capítulo, la Corona de Aragón se encontró sin heredero al trono y representantes de tres países de la Corona de Aragón (Aragón, Valencia y Cataluña) se reunieron para elegir al nuevo rey. Sin embargo, a pesar del voto de los catalanes, Fernando I, un príncipe castellano, fue elegido en lugar de Jaime, un conde de Urgell del país catalán. Esto se debió en parte a que los valencianos, cada vez más ricos, deseaban una cooperación comercial con Castilla. Además, en la ilustración de la misma página, se representa a los representantes que no parecen felices, sino más bien decepcionados o tristes. (Vergés 2012: 60) Analizando esta parte del capítulo, parece que el libro intenta establecer una cierta oposición a Castilla, ya que no ven que la cooperación entre la Corona de Aragón y el reino de Castilla pueda resultar tan beneficiosa como mantener el poder en el círculo de la Corona de Aragón. Por lo tanto, sugiere a los lectores que deben estar decepcionados cuando un príncipe de Castilla está a punto de gobernar la Corona de Aragón, lo que también podría sugerir de manera indirecta que el gobierno de España central sobre la región de Cataluña hoy en día es algo de lo que estar decepcionado, ya que Castilla y la Corona de Aragón pueden ser vistos como sus predecesores.

Tras establecer los lazos iniciales entre la Corona de Aragón y Castilla, el rey de Aragón y Cataluña conquistó el reino de Nápoles y se quedó a vivir allí, dejando el gobierno de la Corona de Aragón a su esposa, llamada “la buena reina María” entre los catalanes. Por lo tanto, había expandido el territorio hasta el sur de Italia, y el área de la Corona de Aragón se expandió aún más cuando su hermano subió al trono y se casó con la reina de Navarra, uniendo los territorios. Más aún, durante la siguiente generación de reyes de la Corona de Aragón, el rey Fernando II se casó con Isabel I de Castilla, uniendo dos reinos en los que permanecieron las leyes y formas de gobernar de ambas tierras. Sin embargo, según el libro, Fernando II apoyó el autoritarismo y resolvió los problemas catalanes con mano dura. Además, existieron algunas injusticias en relación con el poder, por ejemplo, solo los castellanos podían navegar a las Américas, porque creían que era su propiedad y nadie más podía aprovecharse de ella. (Vergés 2012: 63–64) Analizando este capítulo, parece que el libro empieza a distanciar a los catalanes de la Corona de Aragón y del reino de Castilla, lo que puede disminuir la importancia de los catalanes que antes se indicaba a los lectores con insistencia. En primer lugar, el rey Fernando se titula el rey de Aragón y no el rey de Aragón y Cataluña como

se le ha nombrado antes en el libro. Una de las razones podría ser la mano dura de Fernando II sobre los catalanes que el libro no aprueba. En segundo lugar, parece que el poder empezó a desplazarse hacia Castilla cuando comenzaron las expediciones a las Américas. Esto puede provocar que Castilla parezca demasiado autoritaria, por lo que la oposición catalana de este libro a una dominación extranjera (en este caso a la dominación de Castilla) empieza a surgir de nuevo.

En el décimo capítulo, *El país desorganitzat*, España se menciona por primera vez, cuando el nieto de los Reyes Católicos, Fernando II e Isabel I, sube al trono y gobierna media Europa y los territorios americanos conquistados. Sin embargo, se produjeron revueltas de la gente común y corriente en algunas regiones como Valencia y Mallorca, o ataques de los bárbaros piratas del Norte de África a las costas catalanas y valencianas. Estos últimos también están representados en la ilustración en la que todos los moros parecen crueles y roban a los niños inocentes de las costas. También existía un malestar general entre el pueblo catalán ya que los catalanes no accedían a puestos de gobierno en Madrid, no podían conquistar las tierras americanas o seguir la carrera eclesiástica para acceder a puestos importantes como obispos o cardenales. (Vergés 2012: 65–68)

La situación empeoró incluso más cuando Felipe III ordenó la expulsión de los moros de España debido a sus ideas religiosas que eran consideradas peligrosas, aunque eran buenos agricultores y crearon riquezas para España, o cuando se produjo una revuelta de campesinos contra virrey en Barcelona que quería alojar a los soldados en las casas de los campesinos hasta que empezara la guerra en Francia en la que España se había metido. Es más, para esta guerra entre España y Francia, se pidieron hombres y contribución financiera a los catalanes, pero la *generalitat* rechazó ambos, por lo que, según el libro, enviar tropas a Cataluña era una forma de controlar la región, sobre todo porque los catalanes eligieron el bando de los franceses. Al final, España perdió las regiones de Roselló y Cerdanya a Francia, las que antes habían sido catalanas y que conservaron la lengua y las tradiciones catalanas porque no querían olvidarlas. (Vergés 2012: 69–71)

A partir de estas partes del texto, crece el descontento de los catalanes y por tanto, están utilizando su único poder, su *generalitat* autonómica para oponerse al poder. Sin embargo, las decisiones de la *generalitat* parecen no tener tanto valor como pensaban y la sensación de ser excluido o despreciado se transmite a través del texto, por lo que también se transmite a los lectores la idea de los españoles como opresores. Al mismo tiempo, a pesar del mal éxito de los catalanes, su legado cultural todavía se le da importancia en este capítulo, diciendo que incluso las regiones que no estaban bajo las tierras catalanas, conservaron su origen catalán. Esto último no establece ninguna

oposición al estado español, es solo una forma de que el libro enfatice la importancia de la cultura catalana y su persistencia.

Más adelante en el décimo capítulo se narra como después del reino de Carlos II, que murió sin hijos, Felipe, nieto del rey de Francia, y Carlos, hijo del emperador de Austria, aspiraban a subir al trono de España. Mientras Castilla apoyaba a Felipe, las tierras de la Corona de Aragón apoyaban a Carlos, incluidos los catalanes que sabían que Felipe no respetaría las leyes catalanas porque estaba acostumbrado al poder absolutista de Francia. El libro menciona también que a todos los partidarios de Francia se le llamaba botiflers, nombre que más tarde se utilizó para llamar a “los que apoyaban a los enemigos de Cataluña”. Sin embargo, el apoyo a los catalanes en la lucha contra los franceses disminuyó con el tiempo y finalmente lucharon solos. Por lo tanto, los castellanos y los franceses conquistaron Valencia y Cataluña el 11 de septiembre de 1714 y Felipe subió al trono. En la ilustración añadida también se representa a esta derrota y los desesperados catalanes, pocos en número frente a las fuerzas francesas, pero que aun así intentaron llevar su bandera con valentía. Al final del capítulo, el libro afirma que a pesar de esta derrota, los catalanes “conservaron su espíritu y voluntad de mantenerse firmes frente a los opresores españoles”. (Vergés 2012: 71) En esta parte del capítulo ciertamente aparece una resistencia contra el dominio español, que es directamente señalado como opresor. El libro no deja lugar a la discusión, es firme en su opinión y transmite a sus lectores la idea de oposición a los españoles. Esto se relaciona directamente con el actual movimiento independentista en Cataluña hoy en día, ya que es probablemente la derrota más importante de la historia catalana para mantener el espíritu de resistencia catalana y enfatizar la pérdida de su autonomía.

En el capítulo once, *La reconstrucció del país*, se cuenta como se unificaron las leyes y el gobierno en toda España bajo el reino de Felipe de Borbones, por lo que se suprimió la *generalitat* catalana y se perdieron sus antiguas libertades. Pero también se narra como se desarrolló el país, la infraestructura y la producción, y las ciudades catalanas crecieron rápidamente. Además, a los catalanes también se les permitió navegar a las Américas, sin traspasar el organismo administrativo de Indias en Sevilla, y en las ilustraciones añadidas se representa a gente alegre y trabajadora, junto con abundantes mercancías y las primeras máquinas industriales. (Vergés 2012: 73–76) Por lo tanto, el libro se opone al poder centralizado, que también se relaciona con la forma de gobierno español de hoy en día. Sin embargo, al mismo tiempo, el libro describe cómo el país comenzó a

desarrollarse gracias a lo que las ciudades catalanas también crecieron. Estas dos partes no se relacionan directamente en el libro, pero es posible que estuvieran correlacionadas, especialmente cuando las imágenes no muestran ningún tipo de insatisfacción importante.

Más adelante en el capítulo once se cuenta como Napoleón quería dominar toda Europa, pero en España, la gente luchó contra el ejército francés. También se menciona Girona, una ciudad catalana cuya gente resistió „tan heroicamente“ que la ciudad obtuvo el título de inmortal. Al final, los franceses fueron expulsados de la península y en España continuó la división interna en cuanto a ideas de gobierno y política. (Vergés 2012: 77–78) En esta parte del capítulo, los enemigos son los franceses, a los que se considera extraños y opresores. Así pues, en estas partes del libro, los catalanes no se oponen a España, sino que cooperan con ella para luchar juntos contra un enemigo común, dejando una buena impresión de España unida.

En el capítulo trece, *L'ahir i l'avui*, se estableció la segunda república, ya que el rey se había marchado al extranjero para que los españoles pudieran superar por sí mismos las diferencias económicas, sociales, religiosas y políticas. También se resentían las diferencias de riqueza y los políticos no querían respetar las libertades de los demás. Sin embargo, en lugar de solución, esto condujo a una guerra civil, tras la cual se estableció la dictadura franquista. En todas las ilustraciones que acompañan este capítulo, se representa a la gente triste y decepcionada o a la gente sufriendo, lo que transmite aún más el sentimiento opresivo de la dictadura entre los españoles. Es más, durante el régimen de Franco, se suprimió la *generalitat*, se acabó la democracia y se prohibió la lengua catalana. Tras la dictadura, el rey Juan Carlos I subió al trono y apoyó el estado democrático de España que dio esperanzas a los catalanes. (Vergés 2012: 93–96) Aquí vuelve la resistencia catalana a un poder centralizado español, aunque sobre todo porque se les quitan libertades y autonomía a los catalanes.

En los últimos capítulos, *La primera gran manifestació*, «*Ciutadans de Catalunya: ja sóc aquí...*» y *La segona gran manifestació*, aparece más claramente el deseo de independencia de Cataluña. En el capítulo catorce, los catalanes exigieron una ley que permitiera a los catalanes autogobernarse “con cierta libertad respetando la Constitución del estado español” (Vergés 2012: 98). En el capítulo quince, los catalanes no estaban contentos de formar parte del estado español, ya que en su opinión, la división del territorio en comunidades autónomas era falsa cuando existían regiones como Cataluña, País Vasco y Galicia que no querían pertenecer al Estado Español. Según el libro, el

entusiasmo inicial por la autonomía había disminuido y el descontento había crecido, porque todos los impuestos catalanes se dirigían a Madrid que no retornaba lo suficiente para cubrir las necesidades del país catalán y porque sus libertades políticas y económicas del primer estatuto se redujeron en el segundo estatuto. Por lo tanto, los catalanes deseaban una “verdadera libertad”. (Vergés 2012: 100–101) Por último, en el capítulo diecisiete, los catalanes exigieron la independencia y organizaron una gran manifestación, que también aparece en la ilustración, en la que se representaron los símbolos nacionales catalanes y a catalanes felices recorriendo la ciudad en masa. (Vergés 2012: 107) A partir de estos capítulos finales, se puede ver cómo evolucionó el deseo de independencia de los catalanes según el libro y cómo el libro transmite la idea de que los catalanes hubieran sido felices con la autonomía si tan solo el estado español no hubiera reducido sus libertades. De esta manera, el estado español se muestra hasta cierto punto opresivo y responsabiliza a los españoles de los problemas de fondo que causaron el movimiento independentista catalán.

En resumen, según el libro, Cataluña se opone generalmente al reino de Castilla o al estado español. Sin embargo, cuando aparece una fuerza extranjera fuerte (como los invasores musulmanes), Cataluña y la Corona de Aragón, con la que Cataluña está estrechamente vinculada, y el reino de Castilla o el estado español se muestran como un frente unido contra el enemigo común. Una de las razones podría ser el deseo general de supervivencia en caso de amenaza del enemigo de fuera. Aun así, en este caso sigue existiendo la diferencia entre lo propio y lo extranjero según la que el reino de Castilla y el estado español siguen siendo considerados más propios que extraños.

También se puede concluir que el libro escribe la historia de forma que presenta a Cataluña de la mejor manera posible, aunque al hacerlo puede generar conflictos con la comprensión general de la historia. El libro a menudo no incluye fechas ni nombres completos, por lo que parece más ambiguo y es más difícil para el lector señalar los momentos exactos de la historia. También hace hincapié en el papel de Cataluña y le atribuye logros a los que contribuyeron más factores que la propia fuerza catalana.

3. 5. Ritos

La primera mención de un rito en la *Història de Catalunya* se encuentra en el octavo capítulo, *La vida a les ciutats medievals*, en el que se explica el nacimiento de la *generalitat* y el hecho de que Sant Jordi siempre ha sido patrón de la *generalitat* y por tanto también de Cataluña. Por lo tanto, este capítulo anima a los niños a reflexionar sobre cuándo es el día de Sant Jordi y cómo se celebra hoy en día. (Vergés 2012: 57) Sin embargo, no se desarrolla más este tema, ni en este capítulo ni más adelante en el libro. El segundo rito, y quizás el más importante para los catalanes, se halla primero en el décimo capítulo, *El país desorganitzat*, y luego en el capítulo catorce, *La primera gran manifestació*. Se trata de la Diada, el día nacional de Cataluña, que se celebra el once de septiembre. (Vergés 2012: 71, 97) Por último, se menciona los *Jocs Florals*, los concursos de poesía, en el capítulo doce, *La Catalunya dels besavis*. Se explica cómo a mediados del siglo XX, estos concursos fueron continuados por poetas e historiadores catalanes que formaban parte de un grupo de renacimiento literario catalán. (Vergés 2012: 84)

En primer lugar, el Día de Sant Jordi se celebra el 23 de abril. Por un lado, se relaciona con que Sant Jordi es el patrón de Cataluña desde el siglo XV, y por otro lado, se basa en una leyenda en la que Sant Jordi rescata a un pueblo y a una princesa de un dragón y luego regala a la princesa una rosa roja que ha crecido de la sangre del dragón. Durante este día, es costumbre regalar rosas o libros, ya que también coincide con el Día Mundial del Libro. (Instituto de turismo de España s.f.)

Sin embargo, cabe preguntarse por qué aparece tan poco sobre el Día de Sant Jordi en la *Història de Catalunya*. Se trata, al fin y al cabo, de la celebración de un santo patrón de Cataluña y de un símbolo patriótico contra la tiranía, tal y como lo ha popularizado el movimiento nacionalista catalán en el siglo XIX (durante y después de la restauración borbónica y las restricciones para las identidades regionales). Así, durante el Día de Sant Jordi, se nacionalizan elementos folclóricos del pasado, convirtiéndolos en símbolos de resistencia para los catalanes. (Cattini 2015: 453–454) En cierto modo, también puede decirse que el dragón de la leyenda fundacional ha evolucionado y ahora puede simbolizar políticas represivas, añadiendo una capa de significado a la leyenda.

No obstante, lo anterior no puede leerse en la *Història de Catalunya*. Por un lado, como este libro está dirigido a lectores catalanes, muchos de ellos ya conocen la leyenda y las costumbres de este día, por lo que sería innecesario incluirlas en el libro. Solo resalta la vinculación con la *generalitat*, ya que puede ser un hecho poco conocido y porque puede establecer un entendimiento de que si Sant Jordi es el patrón de la *generalitat* y por tanto también de Cataluña, la *generalitat* debe asumir un papel protector sobre Cataluña. Por otro lado, como la religión está fuertemente ligada a la identidad española, las referencias religiosas no tienen tanto peso en el movimiento nacionalista catalán (Astor 2020: 161), incluso si esta festividad en la realidad es apreciada y celebrada por los catalanes.

En segundo lugar, la Diada, el día nacional de Cataluña, se celebra el once de septiembre para conmemorar el día en que los catalanes perdieron contra los Borbones en 1714. Desde entonces, se suprimieron las instituciones catalanas y este día se convirtió en uno de los elementos fundacionales del nacionalismo catalán. (Cattini 2015: 451–452) Además, este día está relacionado con Rafael Casanova (consejero jefe durante la guerra contra los Borbones), a cuyo monumento es costumbre llevar flores. La supresión de esta costumbre a principios del siglo XX ha llamado aún más atención a los acontecimientos del 11 de septiembre y ha convertido la Diada en un rito fundacional en Cataluña (Cattini 2015: 451–453). Además, aunque su fiesta nacional conmemora la derrota de los catalanes, sigue tratándose de la defensa de su territorio e identidad. Por lo tanto, esta fiesta coincide en cierto modo con la costumbre general europea de asociar la fiesta nacional a la defensa, recuperación o soberanía de una nación y, aunque en la actualidad Cataluña no es oficialmente una nación independiente, se asocia a sí misma y a su fiesta nacional a los mismos valores que otras naciones europeas.

A continuación, según la *Història de Catalunya*, se celebra la Diada para que „el país y la gente conserven su espíritu y la voluntad de mantenerse firmes frente a los dominadores españoles“ (Vergés 2012: 71). El libro también relaciona la Diada con el movimiento independentista de Cataluña, ya que explica cómo la primera manifestación por la libertad de Cataluña se celebró el 11 de septiembre (Vergés 2012: 97). Por consiguiente, se establece una firme oposición al estado español y se la transmite a los lectores. Además, el libro excluye la posibilidad de que algún catalán no sea antiespañol.

En tercer lugar, los *Jocs Florals* eran unos concursos de poesía, pero después también de otros géneros, con el objetivo de ayudar a popularizar la lengua catalana y animar a expresarse artísticamente en catalán y que hoy en día se organizan anualmente (Bou 2000). Están estrechamente relacionados con la cultura catalana y su preservación, ya que algunos galardonados visten trajes tradicionales al recibir su premio, y con la situación política catalana, ya que las obras presentadas en los *Jocs Florals* han llamado la atención sobre el desarrollo de la historia y la sociedad catalanas (Cattini 2015: 452, 455).

En definitiva, se trata de un evento para fomentar la identidad y la lengua catalanas regionales, para que Cataluña cuente con literatura en su propia lengua y escrita por escritores catalanes. Por un lado, puede que ni siquiera se oponga a la literatura o la cultura españolas o a otros concursos en español. El objetivo de *Jocs Florals* solo podría ser regional y estar dirigido al desarrollo y florecimiento de la literatura catalana. Por otro lado, el libro afirma que cuando empezaron estos eventos, volvió a ser posible expresarse en lengua catalana (Vergés 2012: 84, 86). De ello podría deducirse que los *Jocs Florals* se crearon para resistir a la cultura y la literatura únicamente castellanas, en cuyo caso los *Jocs Florals* también podrían considerarse un símbolo de la resistencia cultural catalana. Sin embargo, esto no es más que una suposición y es más probable que se trate sobre todo de un auténtico enriquecimiento de la literatura catalana.

Conclusión

El objetivo de este trabajo era analizar cómo la *Història de Catalunya* de Oriol Vergés transmite la identidad y la cultura catalanas en relación con la española y cómo crea juicio de valor a través de las estrategias textuales. Este objetivo fue acompañado de las siguientes preguntas de investigación: 1) ¿cómo se puede reforzar el sentimiento de pertenencia a la cultura e identidad catalana a través de la literatura infantil? 2) ¿cómo se construye la identidad catalana en relación con la española?

Para responder a estas preguntas de investigación y llevar a cabo el objetivo del trabajo, se ha realizado el análisis textual literario y se ha analizado la *Història de Catalunya* de Oriol Vergés en función de cinco categorías que influyen en la construcción de la identidad nacional: los símbolos nacionales, el mito fundacional, la lengua, el territorio y los ritos. Además, se ha dividido el trabajo en tres partes. La primera parte da los antecedentes necesarios para comprender la influencia de la literatura en la construcción de la identidad y presenta tanto el autor como el libro analizado. También explica el concepto de identidad regional en un estado-nación y ofrece un breve resumen de la historia catalana. La segunda parte del trabajo describe cómo influye cada una de las cinco categorías en la construcción de la identidad nacional y ofrece ejemplos para demostrarlo. Por último, la tercera parte analiza cómo la *Història de Catalunya* de Oriol Vergés construye y transmite la identidad catalana en relación con la española según estas cinco categorías.

En conclusión, la *Història de Catalunya* de Oriol Vergés está escrito para los catalanes que hablan catalán con el objetivo de transmitir y crear orgullo en la identidad catalana y promover la idea de que Cataluña es una región distinta del estado español con raíces y cultura distintas. Teniendo en cuenta que se trata de un libro infantil y que puede que los niños aún no hayan desarrollado su propia identidad nacional, crea oposición con respecto a la estructura de España y su gobierno central y empuja más bien a sus lectores a toma partido por el independentismo catalán en la cuestión de si Cataluña debe seguir siendo una región autónoma de España o independizarse.

En cuanto a cómo la *Història de Catalunya* construye la identidad catalana en relación con la española, se pueden extraer tres conclusiones:

1. Construcción del enemigo (España):

El libro se asocia fuertemente con el reino de Aragón y tiende a oponerse al reino de Castilla o España, que se vinculan a diferentes grados de opresión dependiendo de la época de la historia. Según el libro, Cataluña tenía más derechos y libertades bajo la Corona de Aragón, por lo que se le otorga un papel importante en la fundación de los símbolos y el mito catalanes. Al mismo tiempo, el libro indica constantemente que bajo el dominio de Castilla o España, las libertades de Cataluña fueron reducidas o suprimidas, lo que crea una clara oposición y fomenta el espíritu catalán de perseguir la independencia sobre la base de ser suprimido por el poder central en la península ibérica. El libro solo se posiciona a favor de Castilla o España cuando aparece un tercer actor externo que representa una amenaza grave, como los musulmanes. En estos casos, el libro considera a Cataluña y Aragón, y a Castilla y España, y sus valores lo suficientemente similares para luchar como un frente unido contra un enemigo común.

2. Descripción del enemigo (el opresor):

El libro se opone generalmente a cualquier tipo de dominación, ya que se relaciona con la idea, que surge repetidamente en el libro, de los catalanes luchando contra poderes opresores para lograr su independencia. Sin embargo, cuando los propios catalanes estaban en la posición de poder, que según el libro sucedió bajo la Corona de Aragón, el libro afirma que ellos también deseaban dominar las regiones en la península ibérica y el Mediterráneo. Durante estas partes del libro, los catalanes también reprimen los levantamientos en las regiones bajo su dominio, aunque en los casos en que los catalanes no están en la posición de poder, se levantan ellos mismos contra el poder central.

3. Distanciamiento (diferencias entre Cataluña y España):

El libro intenta diferenciar Cataluña de España en cuanto al fundamento de su identidad nacional, aunque comparten muchas similitudes. Por ejemplo, Cataluña cuenta con su propio mito fundacional, pero este mito forma parte del mito fundacional español. Además, se habla catalán en Cataluña (aunque no todos los catalanes hablan catalán además del castellano), pero en otras comunidades autónomas españolas también existen lenguas regionales. Es más, intenta alejarse de cierta manera de la religión, aunque durante mucho tiempo ha sido una región con raíces católicas, como España, y aún conserva fiestas religiosas. También tiene su propia bandera, al igual que las otras comunidades autónomas,

y su propia leyenda sobre el origen de la bandera, pero comparte los colores con la bandera española de la que también forma parte.

A continuación, respecto a cómo la *Història de Catalunya* crea juicio de valor a través de las estrategias textuales, se pueden sacar tres conclusiones principales. En primer lugar, transmite sentimientos que crean orgullo o dan buena imagen de Cataluña, alaba a Cataluña directamente o le atribuye a Cataluña logros que en la realidad fueron influenciados por más factores y partidos además de Cataluña o de los catalanes. Por ejemplo, el libro tiende a llamar rey de la Corona de Aragón a rey de Aragón y Cataluña, en lugar de rey de Aragón, o se refiere a las conquistas de los catalanes en el mar Mediterráneo, aunque en realidad fueron conquistas de la Corona de Aragón.

En segundo lugar, establece oposición al reino de Castilla o a España de varias maneras. Por un lado, el libro cuenta que algunos españoles no supieron respetar las ideas de otros grupos de ciudadanos, en cuanto a forma de gobernar, de organizar la sociedad o conceptos religiosos, o afirma directamente que España es un opresor frente al que los catalanes deben mantenerse fuertes. También declara que la división territorial de España en 17 comunidades autónomas es falsa, ya que existen algunas regiones que no desean pertenecer al estado español, como Cataluña, Galicia y País Vasco. Por otro lado, expresa su sentimiento hacia España mediante su omisión en el texto. De este modo, España y su historia no desempeñan un papel tan importante en la historia de Cataluña. Esta estrategia también evita los vínculos con España, lo que permite al libro distanciar a Cataluña del estado español y que parezca más bien una nación distinta.

En tercer lugar, el libro usa el lenguaje visual para acompañar al texto y enfatizar los sentimientos que se transmiten con él, o para crear juicio a través de un medio que llama la atención, especialmente entre los lectores infantiles. Por ejemplo, las personas felices suelen aparecer en las ilustraciones cuando el texto menciona las victorias catalanas, sus logros o sus aspiraciones de independencia. Al contrario, los adversarios se representan con imágenes más tristes o serios. Esto ocurrió en el caso de los invasores musulmanes, o algunos gobernantes que centralizaron España, como Felipe V y Franco, o gobernantes bajo los que „los españoles no respetaron“ las prácticas de autogobierno catalanas según el libro, como Alfonso XIII.

Sin embargo, este trabajo se basó en una sola obra, por lo que las conclusiones solo pueden ser aplicadas a ese libro. Por lo tanto, en ningún caso este trabajo opera como un catalizador de la opinión general de los catalanes. No obstante, esperamos que las problemáticas que se deducen en

este trabajo, ayuden a plantear nuevas vías y tesis de investigación en las relaciones entre literatura e identidad de Cataluña.

Bibliografía

ABC (2014). «*El valenciano es la lengua propia y el idioma oficial de la Comunidad Valenciana*».

En línea: <https://www.abc.es/local-comunidad-valenciana/20141021/abci-senas-identidad-201410211054.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Flocal-comunidad-valenciana%2F20141021%2Fabci-senas-identidad-201410211054.html>. Consultado el 19 de mayo de 2025.

Astor, A. (2020). Religion and counter-state nationalism in Catalonia. *Social Compass*, 67(2), pp. 159–176. DOI: <https://doi.org/10.1177/0037768619898651>.

Bainbridge, J.; Thistleton-Martin, J. (2001). *Children's Literature: Vehicle for the Transmission of National Culture and Identity or the Victim of Massmarket Globalisation?*, Melbourne: Australian Association for Research in Education. En línea: <https://eric.ed.gov/?id=ED471185>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Berger, S. (2009). On the Role of Myths and History in the Construction of National Identity in Modern Europe. *Sage Journals*, 39(3), pp. 490–502. DOI: <https://doi.org/10.1177/0265691409105063>.

Biswas, S. (2002). W(h)ither the Nation-state? National and State Identity in the Face of Fragmentation and Globalisation. *Global Society*, 16(2), pp. 175–198. DOI: <https://doi.org/10.1080/09537320220132910>.

Bou, E. (2000). Jocs Florals. *Nou diccionari 62 de la literatura catalana*, Barcelona: Edicions 62. En línea: <https://lletra.uoc.edu/ca/premi/jocs-florals/detall>. Consultado el 25 de abril de 2025.

Carr et al. (2025) = Carr, R.; Juan Vernet Ginés; Harrison, R. J.; Koenigsberger, H. G.; O’Callaghan, J. F.; Richardson, J. S.; Rodriguez, V.; Delano-Smith, C.; Shubert, A.; Viguera, M. J. (2025). *Franco’s Spain, 1939–75*. En línea: <https://www.britannica.com/place/Spain/Francos-Spain-1939-75>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Cattini, G. C. (2015). Myths and symbols in the political culture of Catalan nationalism (1880-1914). *Nations and Nationalism*, 21(3), pp. 445–460. DOI: <https://doi.org/10.1111/nana.12099>.

Cerdà et al. (s.f.) = Cerdà, M ; Gil, F.; Puig, M.; Simó, M. J. (s.f.). *Oriol Vergés*. En línea: <https://www.escriptors.cat/autors/vergeso/oriol-verges-english>; <https://www.escriptors.cat/autors/vergeso/biografia-oriol-verges>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Clots-Figueras, I; Masella, P. (2013). Education, Language and Identity. *The Economic Journal*, 123(570), pp. F332–F357. DOI: <https://doi.org/10.1111/eoj.12051>.

Elgenius, G. (2007). The Appeal of Nationhood: Celebrating and Commemorating the Nation. En Mitchell Young; Eric Zuelow; Andreas Sturm (ed.). *Nationalism in a Global Era: The Persistence of Nations*, London: Routledge. En línea: https://www.academia.edu/3000240/Elgenius_G_2007_The_Appeal_of_Nationhood_Celebrating_and_Commemorating_the_Nation_pp_68_81_In_Young_Zuelow_and_Sturm_ed_Nationalism_in_a_Global_Era_The_Persistence_of_Nations_London_Routledge_ISBN13_978_0_415_4140_5_0. Consultado el 24 de abril de 2025.

Etherington, J. (2003). *Nationalism, National Identity and Territory. The case of Catalonia*, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. En línea: <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2003/tdx-0621104-153930/je1de1.pdf>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Garcia X. (2014). *Cataluña, un país sin escudo*. En línea: https://icgenher.cat/?page_id=43. Consultado el 24 de abril de 2025.

Generalitat de Catalunya (s.f. a). *National anthem*. En línea: <https://web.gencat.cat/en/actualitat/reportatges/diada-nacional-de-catalunya/himne-nacional-/index.html>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Generalitat de Catalunya (s.f. b). *General Council (14th-17th centuries)*. En línea: <https://web.gencat.cat/en/generalitat/historia/la-diputacio-del-general/#beginnings--14th-century>. Consultado el 25 de abril de 2025.

Herb, G. H. (2018). Power, Territory, and National Identity. En Guntram H. Herb; David H. Kaplan (ed.). *Scaling Identities: Nationalism and Territoriality*, Lanham: Rowman & Littlefield. En línea: https://books.google.es/books?hl=en&lr=&id=WaszDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA7&dq=territory+in+identity+&ots=PCVLxP-ol6&sig=AHXu-BrDzWu0MAuwrtpUvUhZHc&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false. Consultado el 24 de abril de 2025.

Instituto de turismo de España (s.f.). *Festival of Sant Jordi in Barcelona*. En línea: <https://www.spain.info/en/discover-spain/fiesta-sant-jordi-barcelona/>. Consultado el 24 de abril de 2024.

Jameson, A. (s.f.). *A Short History of Spain and Portugal*. En línea: http://aerocomlab.stanford.edu/jameson/world_history/A_Short_History_of_Spain_and_Portugal.pdf. Consultado el 25 de abril de 2025.

Kalmus et al. (2015) = Kalmus, V.; Masso, A.; Linno, M. (2015). *Kvalitatiivne sisuanalüüs*. En línea: <https://samm.ut.ee/kvalitatiivne-sisuanalüüs/>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Karna, M. N. (1999). Language, Region and National Identity. *Sage Journals*, 48(1–2), pp. 75–96. DOI: <https://doi.org/10.1177/0038022919990105>.

Kolst, P. (2006). National symbols as signs of unity and division. *Ethnic and Racial Studies*, 29(4), pp. 676–701. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/01419870600665409>.

László, J.; Vincze, O. (2002). *Coping with historical tasks: The role of historical novels in transmitting psychological patterns of national identity*, Pécs: University of Pécs. En línea: <https://sites.ualberta.ca/~dkuiken/Summer%20Institute/Laszlovinczeneu.htm>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Museu d'Història de Catalunya (s.f.). *Els Segadors (The Reapers)*. En línea: https://www.mhcat.cat/enmhc/exhibitions/the_memory_of_a_country/on_the_periphery_of_the_empire/the_reapers_war/els_segadors_the_reapers. Consultado el 24 de abril de 2025.

Padilla, C. (2016). *Language and Identity*, Oxfordshire: Routledge. En línea: https://www.academia.edu/98744929/Language_and_identity. Consultado 18.02.2025.

Rodriguez, V. (2025). *Catalonia*. En línea: <https://www.britannica.com/place/Catalonia>. Consultado el 30 de abril de 2025.

Salmerón Vílchez, P. (2004). *Transmisión de valores a través de los cuentos clásicos infantiles*, Granada: Universidad de Granada. En línea: <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/696/15487441.pdf>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Slawek-Czochra, M. (2024). *Spectrum of National Identity Attitudes at School*, London: London Scientific Ltd. En línea: <https://www.ibe.edu.pl/images/publikacje/Tozsamsc%20Narodowa/Poprawione/Spectrum%20of%20national%20identity%20attitudes%20at%20school%20-%20ebook%20PDF.pdf>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Smith, W. (2023). *Flag of Spain*. En línea: <https://www.britannica.com/topic/flag-of-Spain>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Vergés, O. (2012). *Història de Catalunya*, Barcelona: Estrella Polar.

Villanueva, J. (1994). Francisco Calça y el mito de la libertad originaria de Cataluña. *Revista de historia Jerónimo Zurita*, 69(70), pp. 75–87. En línea: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/16/64/4villanueva.pdf>. Consultado el 24 de abril de 2025.

Wiltgren, L. K. (2014). Youth using national symbols in constructing identities. *Journal of Youth Studies*, 17(3), pp. 308–323. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/13676261.2013.815706>.

Resümee

Katalaani identiteedi kujundamine ja tugevdamine Oriol Vergési „Kataloonia ajaloo” näitel

Käesoleva töö eesmärk oli analüüsida, kuidas Oriol Vergési „Kataloonia ajalugu“ ja selles kasutatud tekstilised võtted andsid edasi katalaani identiteeti ja tugevdasid lugejais kuuluvustunnet katalaani ühiskonda. Võrdlusena analüüsis töö ka seda, kuidas Vergési lasteraamat esitas Hispaaniat ja hispaania identiteeti ning kuidas võis raamat sellest lähtuvalt tekitada vastasseise kahe identiteedi vahel.

Töö jagunes kolme osasse: üldine kontekst, kus anti ülevaade regionaalidentiteedi mõistest rahvusriigis, võeti lühidalt kokku Kataloonia ajalugu ning tutvustati nii Oriol Vergési ja „Kataloonia ajalugu“ kui ka töö metodoloogiat hilisema analüüsi tarbeks; teooriosa, milles kirjeldati viie valitud kategooria (rahvussümbolid, alusmüüt, keel, territoorium, riitused) mõju rahvusidentiteedi tekkele; ning praktiline osa, mille käigus analüüsiti kategooriate kaupa, kuidas „Kataloonia ajalugu“ andis edasi katalaani identiteeti hispaania identiteedi taustal. Juhul, kui selleks oli alust, oli tekstipõhisele analüüsile lisatud ka põgus illustratsioonide analüüs või ühiskondlik ja ajalooline kontekst. Sellegipoolest on oluline märkida, et see töö ei väljendanud poliitilisi arvamusi ega kommenteerinud kummagi poole legitiimsust.

Oma kokkuvõttes jõudis töö kuue suurema järelduseni, millest kolm vastasid küsimusele, kuidas kujundas „Kataloonia ajalugu“ katalaani identiteeti hispaania identiteedi taustal. Esiteks sidus raamat katalaani identiteedi tugevalt ühte Aragóni krooniga ning tekitas vastuolu Kastilia kuningriigi ja Hispaaniaga. Sellal kui raamatu põhjal oli Aragóni krooni all katalaanidel rohkem õigusi ja vabadusi, olid need tihti vähendatud või alla surutud Kastilia või Hispaania keskvoimu all olles. Raamat võttis Kastilia või Hispaania poole vaid juhul, kui esile kerkis „väljastpoolt“ tulev kolmas osapool, nagu moslemid, kes Kataloonia või Pürenee poolsaare alasid ohustas. Teiseks oli raamat vastu igasugusele domineerimisele, kuna see seostus tugevalt raamatus tihti ilmneva ideega, et katalaanid on läbi aegade oma iseseisvuse nimel võidelnud allasuruvate võimude vastu. Kui aga katalaanid ise olid võimupositsioonil, mis raamatu kohaselt leidis aset Aragóni krooni all, soovisid ka nemad Vahemerd ja endaga piirnevaid alasid domineerida ning surusid selle käigus alla

valitsevatel maadel toimuvaid ülestõuse. Juhtudel, mil kõrgemal võimupositsioonil olid aga Kastiilia või Hispaania, olid katalaanid need, kes keskivõimu vastu üles tõusid. Kolmandaks püüdis raamat eristada katalaani identiteeti hispaania identiteedist, kuigi nende vahel oli mitmeid sarnasusi. Näiteks esitas raamat versiooni Kataloonia alusmüüdist, ehkki see moodustas osa Hispaania alusmüüdist, või seostas katalaani rahvusidentiteeti tugevalt katalaani keelega, ehkki kõik katalaanid ei räägi katalaani keelt ning ka teistes Hispaania autonoomsetes piirkondades räägitakse regionaalseid keeli.

Vastamaks küsimusele, kuidas „Kataloonia ajalugu“ andis oma tekstiliste võtete abil edasi katalaani ja hispaania identiteedi kohta käivad hinnanguid, sai samuti välja tuua kolm järeldust. Esiteks lõi raamat Katalooniast hea pildi seda otseselt kiites või omistades talle saavutusi, mida tegelikult mõjutas rohkem tegureid ja osapooli kui vaid Kataloonia või katalaanid. Näiteks omistas raamat katalaanidele XIII-XV sajandi Vahemere vallutused, ehkki need ei olnud ainult katalaanide, vaid Aragóni krooni vallutused. Teiseks tekitas raamat vastasseisu Kastiilia ja Hispaaniaga. Ühelt poolt väljendas raamat seda otseselt, öeldes, et katalaanid peavad seisma tugevalt vastu Hispaania rõhujatele või et Hispaania alade jagamine 17 autonoomseks piirkonnaks oli vale. Teisalt väljendas raamat oma vastasseisu ka Kastiiliat ja Hispaaniat mainimata jättes. Nõnda paistis nende roll Kataloonia ajaloos väiksem, raamat lõi nendega vähem seoseid ning Kataloonia paistis eraldiseisvamana. Kolmandaks saatsid raamatus teksti illustratsioonid, mis toetasid tekstiliste võtetega püstitatud hoiakuid või omakorda tekitasid neid. Näiteks ilmnisid illustratsioonidel õnnelikud inimesed, kui tekst mainis katalaanide võite, saavutusi või iseseisvuspüüdlusi. Kurvemad ja tõsisemad pildid käisid kaasas aga tekstidega, mis kujutasid neid, keda raamat pidas n-õ vastasteks, nagu moslemid, mõned Hispaaniat tsentraliseerivad valitsejad, nagu Felipe V ja Franco, või valitsejad, kelle alluvuses raamatu põhjal hispaanlased ei austanud katalaani omavalitsuse otsuseid, nagu Alfonso XIII.

Käesolev töö põhines aga vaid ühel teosel, mistõttu ei saa töö järeldusi pidada vastavaks üldise katalaanide arvamusega. Sellegipoolest aitavad töös tõstatatud küsimused loodetavasti luua uusi võimalusi kirjanduse ja katalaani identiteedi vahelise suhte uurimiseks.

Lihtlitsents lõputöö reprodutseerimiseks ja üldsusele kättesaadavaks tegemiseks

Mina, Pilletriin Peterson,

1. annan Tartu Ülikoolile tasuta loa (lihtlitsentsi) minu loodud teose

“La construcción y el refuerzo de la identidad catalana en la *Història de Catalunya* de Oriol Vergés”,

mille juhendaja on Francisco Espino Esteban,

reprodutseerimiseks eesmärgiga seda säilitada, sealhulgas lisada Tartu Ülikooli digitaalarhiivi kuni autoriõiguse kehtivuse lõppemiseni;

2. annan Tartu Ülikoolile loa teha punktis 1 nimetatud teos üldsusele kättesaadavaks Tartu Ülikooli veebikeskkonna, sealhulgas digitaalarhiivi kaudu Creative Commons'i litsentsiga CC BY NC ND 4.0, mis lubab autorile viidates teost reprodutseerida, levitada ja üldsusele suunata ning keelab luua tuletatud teost ja kasutada teost ärieesmärgil, kuni autoriõiguse kehtivuse lõppemiseni;
3. olen teadlik, et punktides 1 ja 2 nimetatud õigused jäävad alles ka autorile;
4. kinnitan, et lihtlitsentsi andmisega ei riku ma teiste isikute intellektuaalomandi ega isikuandmete kaitse õigusaktidest tulenevaid õigusi.

Pilletriin Peterson

23.05.2025